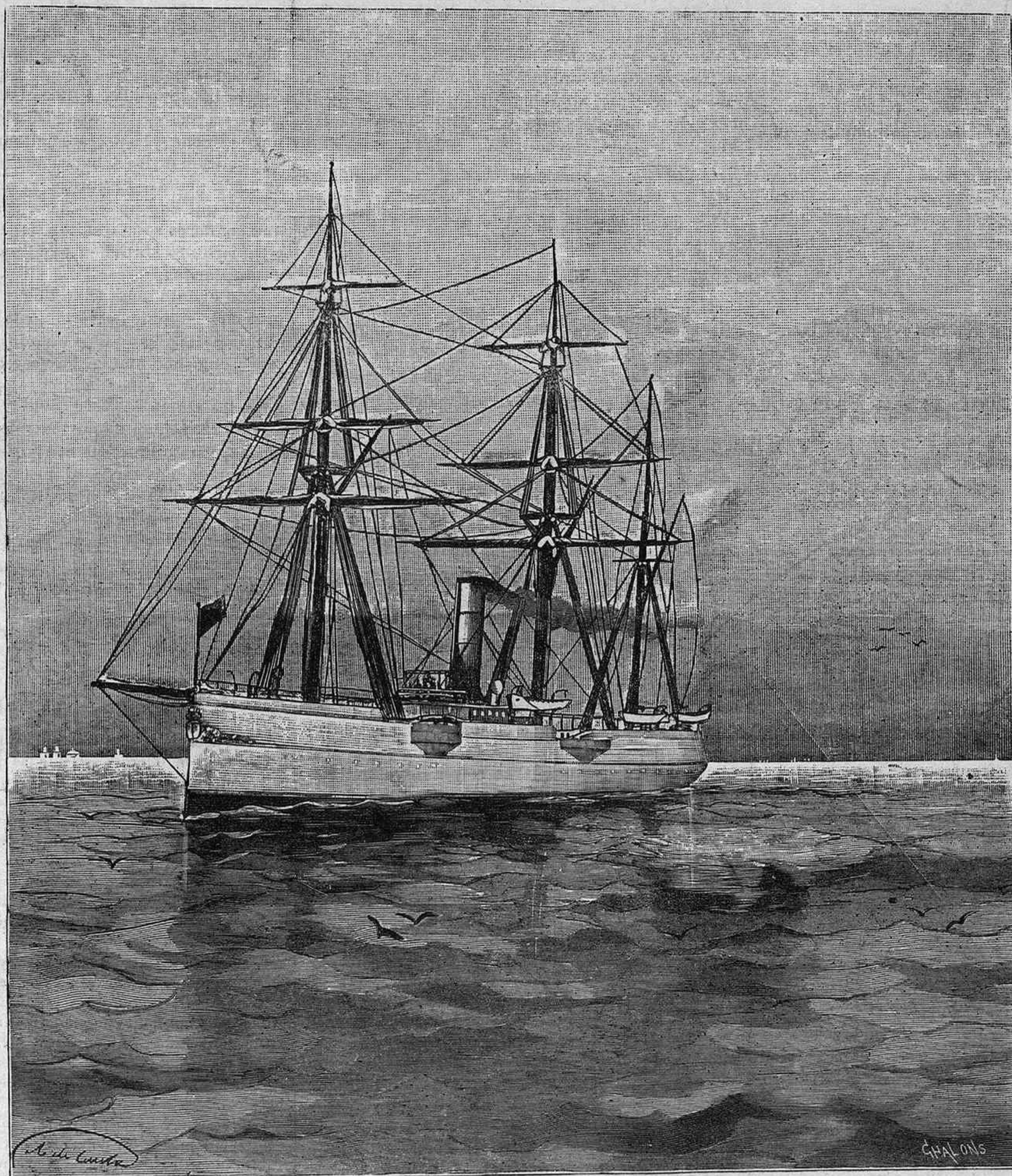


LA ILUSTRACION NACIONAL

ADMINISTRACIÓN:
CLAUDIO COELLO, 22

MADRID
10 de Octubre de 1895.

AÑO XVI
NÚMERO 28



MARINA DE GUERRA.—EL CRUCERO «CRISTÓBAL COLÓN» VARADO EN LOS BAJOS COLORADOS

SUMARIO

GRABADOS: Marina de guerra: el crucero Cristóbal Colón, varado en los bajos Colorados.—D. Carlos I de Braganza.—CRÓNICA MILITAR: LA GUERRA EN CUBA: Un tramo del ferrocarril de Remedios á Sancti-Spiritus.—El sargento Domínguez, defensor del fuerte de Rimplazo.—Voluntarios de la Habana: llegada de las fuerzas al apeadero de Villanueva.—Cinco vistas de la Habana.—Los bucaniers.—Isla de Cuba: acera de Louvre en la Habana.—Puerto Rico: vista de Arecibo.—Ferrocarriles de campaña: tres grabados.—El Dr. Mr. Luis Pasteur, (*Cuadro de León Bonnet*).—Isla de Cuba: teniente D. Miguel Cabanellas. Salida del tren conduciendo los voluntarios de la Habana para campaña.

TEXTO: Crónica general, por D. J. González Forte.—Los grabados.—El quinto, por D. F. G. Cabiedes.—Crónica militar: *La guerra en Cuba*.—Ferrocarriles de campaña.—Mr. Pasteur.—¿Quién ha inventado la pólvora? por D. F. Mariani.—Habladorías, por D. Eduardo de Palacio.—Esaños, por don G. F.—Cantares, por D. Antonio Morillo.—Anuncios.

CRÓNICA GENERAL

NADA tan ingrato en estos momentos como el papel de cronista, porque siendo la misión de éste reflejar el estado de la opinión respecto de los acontecimientos que se desarrollan, y siendo éstos de suyo graves y tristes, hay que dejar á la pluma verter amarguras que apenan el ánimo cumpliendo así un deber; pero cuidando de no incurrir en pesimismo que puedan contribuir á agotar las energías de un país que en medio de sus desgracias sabe mantenerse grande y esforzado hasta el sacrificio.

Pero si bien es cierto que los españoles considerados como nación, hemos dado siempre, en presencia del infortunio, pruebas evidentes de nuestra firmeza de carácter para sobrellevarlo. no lo es menos, que al fijar la atención en los terribles desastres que desde hace algún tiempo vienen afligiendo á la patria, se contriste el ánimo mejor templado y surge la duda, de si por una extraña ley del acaso, estaremos condenados á eterna desventura.

A la crisis económica, que por causas que no es del momento enumerar, va secando las fuentes de nuestra riqueza nacional, hay que agregar los desastrosos efectos del temporal, que ora con una pertinaz sequía nos priva de las cosechas, ó ya con terribles heladas destruye en gran parte la producción olivarera, ó bien provocando el desbordamiento de los ríos, arruina pueblos enteros y sume en la miseria más espantosa á centenares de familias que fiaban su subsistencia al penoso y rudo trabajo de los campos.

La pérdida del *Reina Regente* y del *Sánchez Bazcáiztegui*, dos de los mejores buques de nuestra poco numerosa escuadra, y como si esto no fuera bastante, la reciente pérdida del crucero *Colón*, ha sido un golpe funesto para la marina española, que si no cede á ninguna otra extranjera en el valor de sus tripulaciones, escasea de barcos para defender las extensas costas españolas, asegurarnos el dominio de nuestras codiciadas posesiones ultramarinas y hacer respetar el glorioso pabellón español en todos los mares.

La reciente campaña de Melilla, de la cual solo hemos sacado en limpio la pérdida de los valientes que regaron con su sangre el suelo africano y una indemnización de cobro problemático, que no bastará seguramente á resarcirnos de los gastos materiales que produjo, ni nos evita la contingencia de haberla de emprender de nuevo quizá en época no muy lejana, si queremos que los marroquíes respeten nuestros legítimos derechos; hay que considerarla también como una desgracia nacional que no se pudo ó no se supo evitar con tiempo.

Y, por último, la actual guerra separatista de Cuba, cuyo término no puede precisarse, viene á poner un coronamiento digno á la serie de nuestros presentes infortunios y hace presagiar un porvenir azaroso.

¡Cuántos de nuestros heroicos soldados verterán su sangre en los campos de batalla, antes de que se pacifique la gran Antilla!

¡Cuántos, menos afortunados que sus compañeros, sucumbirán víctimas de las enfermedades propias de aquel país, sin tener el consuelo de volver á la patria!

¡Qué de millones desembolsados, para sufragar los gastos de la guerra!

Indudablemente la desgracia se cierne sobre esta pobre España; pero alejando supersticiosos temores, el país se muestra entero y no se deja abatir por la desgracia.

La guerra de Cuba exige todo género de sacrificios y esos sacrificios no se han regateado hasta ahora ni se regatearán, porque los españoles entienden que si para triunfar en Cuba es preciso entregar vida y hacienda, hacienda y vida se dan antes que pasar por la vergüenza de que nos arrebaten de las manos los restos que á la patria quedan de aquel mundo que conquistaron la ciencia y el arrojado Colón y la fe y el desprendimiento de una reina modelo.

**

De desgracia también y de desgracia nacional puede calificarse la actitud de ciertos periódicos al criticar acerba y apasionadamente la conducta del ilustre general Martínez Campos.

Es muy doloroso que, aún no empezadas las operaciones en gran escala, cuando no se han tocado todavía los resultados de la gestión militar y administrativa en Cuba del insigne general que ha llevado el orden en aquel caos y ha realizado un gigantesco trabajo de organización; salgan por ahí algunas voces discordantes que, dándose aires de grandes capitanes, quieran sentar plaza de jueces en asuntos cuyo fallo sólo pertenece á la historia. Esto podrá ser muy modernista, y sobre todo muy español, pero contradice las nociones más elementales del buen sentido y las leyes de la más vulgar prudencia.

Jamás se ha intentado en parte alguna limitar la independencia absoluta y libertad omnimoda de acción de aquellos héroes á quienes el voto de la nación ha confiado la vindicta de sus ofensas ó la suerte de sus destinos por medio de las armas. Si á Espartero ó á O'Donnell, se les hubiera querido someter al juicio de un puñado de paisanos y subalternos en el desarrollo de sus operaciones militares, hubieran roto antes en mil pedazos su espada y hubieran renegado de una patria que pagase de una manera tan vil sus proezas y triunfos. Los planes de un general en jefe, mientras el éxito no demuestre lo contrario, son, como la santidad de la cosa juzgada, indiscutibles.

¿Adónde iríamos á parar, si quisiéramos llevar á la guerra los procedimientos dilatorios del sistema representativo? ¿Cuándo las campañas militares han permitido otro régimen que el de un incondicional absolutismo? Si, aún en tiempo de paz, los ejércitos se rigen por leyes y temperamentos especiales, que no toleraría el estado civil, ¿qué será en los momentos supremos en que la vida de tantos hombres depende de la rigidez de la disciplina y de la obediencia pasiva y sin límites á la voluntad y al pensamiento del que ha de dirigirlos todos á un objetivo común?

No pretendemos decir con esto que pueda negarse á todo ciudadano el derecho de emitir sus juicios, y aún de arriesgar sus consejos y opiniones sobre este ó cualquier otro asunto, que interesa al país; pero en nada, ni aún remotamente,

pueden ser mermadas las iniciativas de un general en jefe dentro del círculo de los movimientos dirigidos á la victoria sobre las huestes enemigas.

El general Martínez Campos es de esos hombres que no pueden discutirse: no ya el Gobierno, la Nación entera le ha mandado á Cuba, como le envió á Melilla, como le confía todas aquellas misiones difíciles para su honra y para su gloria, y es una verdadera desgracia que tanto sacrificio y desvelos tantos, se premien con la más negra ingratitud, cuando hasta ahora su conducta en las Antillas sólo merece elogios entusiastas y sinceros.

No necesita el ilustre pacificador la defensa de nadie, y si hacemos hoy mención de esto, si protestamos del hecho, es tan sólo porque no hay conciencia que no esté cegada por la pasión ó el despecho, que no proteste de una ingratitud que con buen tino hemos calificado al principio de verdadera desgracia nacional.

**

Hemos entrado en el mes de Octubre. En este mes aparece en todo su esplendor el Otoño, página melancólica escrita en el libro del año, con esperanzas perdidas é ilusiones muertas: el Otoño es un paisaje, en que el cielo está cargado de nubes grises y la tierra se alfombra con las hojas que se caen de los árboles; puede decirse que esta estación denota y expresa la especie de aburrimiento que consume á la naturaleza, cuando ve que las flores se marchitan, las tardes se acortan y los jardines no tienen ya ni nardos, ni claveles, ni margaritas.

¡Con cuánta pena le ve llegar el estudiante! Su presencia significa el término de las vacaciones y el fin de días tranquilos pasados en el hogar. Octubre llega con mal gesto, vestido de toga, carga de libros y repartiendo programas y cuadernos á los alumnos.

No tardarán en llegar los fríos y con ellos ese día clásico de luto, día consagrado á los que fueron; y algo más tarde, al mes siguiente, entre las alegrías pascuales, en medio de las fiestas de la gula se desprenderá la última hoja del almanaque, sumiéndonos en un mundo de tristezas al apuntar en el libro de nuestra existencia un año más en el haber de la vida y uno menos en el deber de las ilusiones.

J. GONZÁLEZ FORTE.

LOS GRABADOS

El crucero Colón — Una nueva desgracia ha venido á aumentar la dolorosa serie de las que vienen pesando sobre la Marina de España: la pérdida total del crucero *Cristóbal Colón*, que, como el *Sánchez Barcáiztegui*, estaba llamado á prestar grandes servicios en la isla de Cuba con motivo de la actual campaña.

Con este motivo se suscitó una cuestión entre la prensa y los marinos, que ha sido durante estos últimos días el tema de todas las conversaciones.

Pertenece esta cuestión á la categoría de aquellos hechos que rozan la epidermis, pero que no penetran, y así, su actualidad ha sido efímera, y su término, en su aspecto público al menos, breve y satisfactorio. A nadie puede ocurrírsele, no ya que la prensa española, como suma de la opinión, sino que ningún español tenga intento deliberado de ofender instituciones gloriosas que así en los días de ventura como en los de adversidad han dado al mundo ejemplo de grandes virtudes y valor heroico.

Lo que puede hacer la prensa, y hace con frecuencia, y lo que todo escritor debe procurar, es el análisis constante, la crítica reflexiva de la organización de esas instituciones, así en los medios materiales de que se sirve como en educación técnica, para que dichas instituciones no se estanquen por esa rutina oficial que tiene á petrificarlas y no dejarlas marchar con los progresos de los tiempos.

En tal punto, al escritor sólo debe pedírsele que su

pluma no traspase los límites de la verdadera crítica, ó que no haga ésta tan dura y mortificante que caiga en el campo de la ofensa. Entendiéndolo así nuestros marinos, han hecho muy fácil la solución satisfactoria de este asunto.

**

El crucero *Cristóbal Colón*, según el estado general de la Armada del presente año, fué construído en 1887. Su casco medía 64 metros de eslora, 9,77 de manga, 4,83 de puntal, 4,62 de calado máximo; desplazaba 1.152 toneladas, tenía fuerza de 1.500 caballos, una hélice, máxima velocidad 14,60, combustible en carboneras 197 toneladas. radio de acción en millas 2.496. Su artillería consistía en 12 cañones y una ametralladora, teniendo además dos tubos lanzatorpedos.

Mandaba el buque D. Pedro Sánchez de Toca, capitán de fragata, y componían su tripulación 185 individuos, no 700 como dicen varios periódicos de la mañana.

En la plana mayor figuraban el segundo comandante Sr. Fernández Pintado, el teniente de navío Sr. Morales, los alféreces de navío Sres. Villarino, Verdia, Caula y Cenón Gutiérrez, el contador Sr. Galiana el médico señor Cañas y el maquinista Sr. Bonet.

El *Colón* se construyó en el arsenal de la Carraca.

El Sr. Sánchez de Toca se encargó de su mando al dirigirse este buque desde Montevideo á Cuba.

El *Colón* fué el primer barco que pasó el brazo del Talavera en el río Paraná, abreviando de este modo la navegación.

El sitio donde ha ocurrido la varadura del *Colón*, en el quebrado de Buenavista, que tiene la orientación Norte-Sur con el poblado de los arroyos de Mantua, está situado á una distancia de cuatro millas de la costa, y forma parte de los arrecifes llamados Colorados, los cuales parten del punto denominado Morrillos y terminan en la punta del Cajón, situada en uno de los extremos occidentales de la isla.

A cuatro millas del Morrillo se halla el puerto de Bahía Honda, donde hay un faro cuya luz apenas alcanza á dos millas de distancia.

Desde este punto hasta la terminación de los Colorados, que tienen una extensión de 90 millas, no existe ningún otro faro hasta el Cabo de San Antonio.

Supónese que, sorprendido el *Colón* al navegar cerca de los Colorados por el ciclón á que se refiere el telegrama del comandante del Apostadero, maniobraría para salvar los arrecifes, siendo entonces sorprendido por la varadura.

Recuérdanse más de veinte siniestros ocurridos en el mismo lugar, debidos á las ramificaciones de la corriente del *golf stream*, las cuales arrollan á los buques hacia los citados arrecifes, ocurriendo con frecuencia que en la época de los ciclones las corrientes son irregulares.

Los bucaniers.—Nuestro grabado es copia de un cuadro del inspirado pintor español Enrique Serra, residente en Roma y una de las glorias pictóricas contemporáneas.

Representa una escena de saqueo en un convento de Cartagena de Indias por los tristemente célebres bucaniers.

Los bucaniers, como es sabido, llegaron á preocupar en un tiempo á España.

Eran en su mayor número franceses é ingleses, arrojados en 1630 de la isla de San Cristóbal por la escuadra española de D. Fadrique de Toledo.

La necesidad les impulsó á apoderarse de la isla de la Tortuga, y este hecho les permitió extender el campo de sus fechorías auxiliados por otros desalmados.

Los españoles no podían ver sin sobresalto y disgusto á tan inconvenientes vecinos, célebres por sus piraterías en el mar de las Antillas, y sorprendiendo un día la isla pasaron á cuchillo á sus moradores. Pero este triunfo dió lugar á terribles represalias y el jefe Willis al recuperar la isla la fortificó y fijó el centro de piratería que tanto extrago causó á nuestros galeones.

Después de muchas alternativas, los bucaniers que daron establecidos definitivamente en la Tortuga y en una gran parte de Santo Domingo, hasta que la Revolución francesa, emancipando á los negros, dió lugar á que se declarara la colonia independiente, constituyendo un estado.

El cuadro de Serra respira verdad y es un modelo de composición y de colorido.

D. Carlos de Braganza.—El viaje de S. M. F. el Rey de Portugal, es en estos momentos objeto de preocupación para cuantos siguen con interés el desarrollo de la alta política europea.

El joven monarca lusitano es indudable que persigue

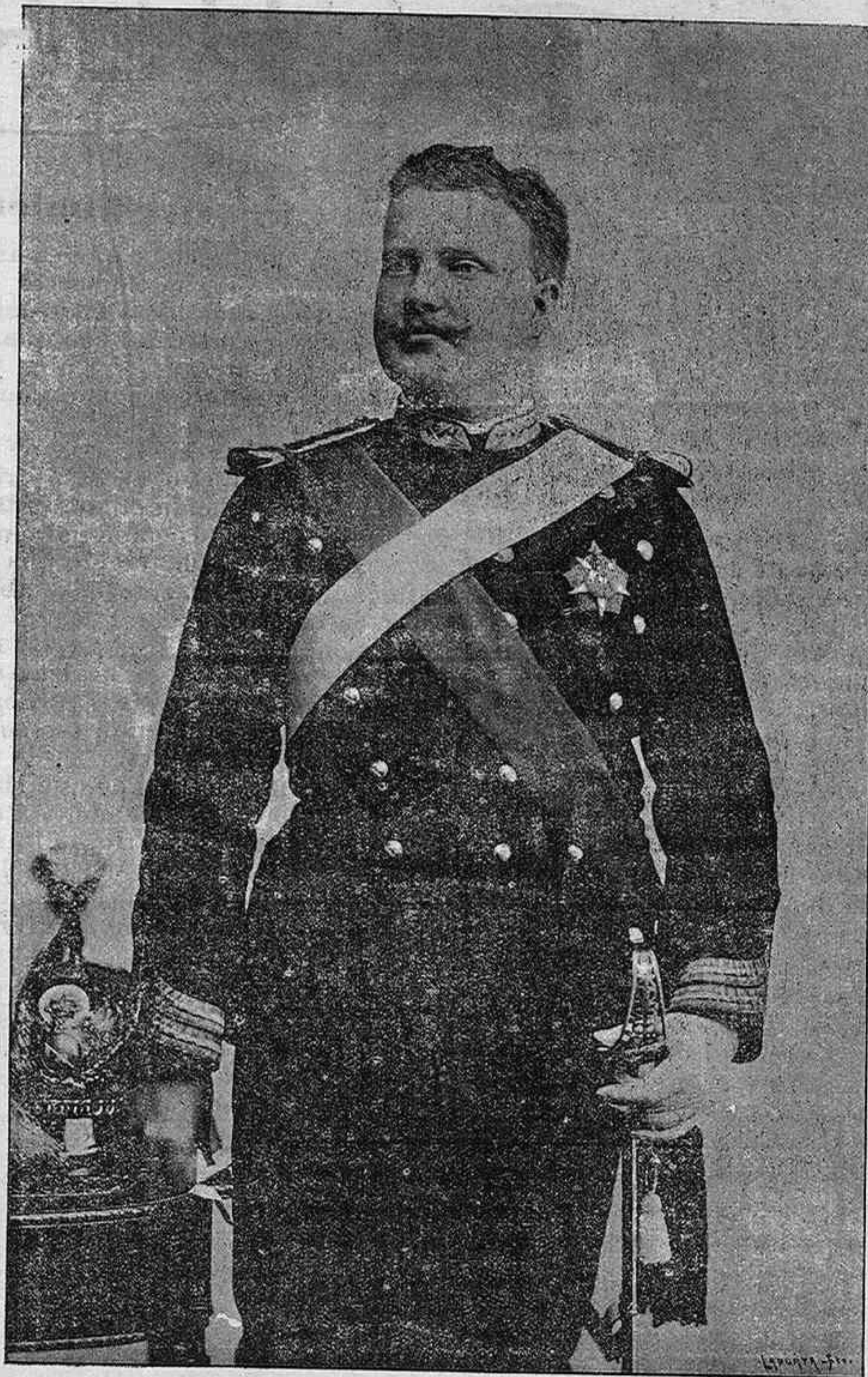
la nanzana los principales establecimientos de confort y recreo, hacen muy á propósito el paraje como centro de reunión y de esparcimiento.

EL QUINTO

Sobre el campo de batalla
le coronan de laurel,
su nombre en la orden del día
proclámalo el mismo rey.
La sociedad le condena
al grado de coronel,
y está pletórico de honra
el padre que le dió el ser.
La prensa luego, *vox populi*,
con sus trampas de papel,
le confiere entre himnos épicos
la inmortalidad de un mes.
Y no hay magnate ni dama
que, por añadirle prez,
entre cálculo y orgullo
no le rinda algo también.
Pues cuando todo se inclina
como al vendaval ante él,
para la soberbia humana
será muy grande el porqué.
Y es que en el último encuentro
ha matado él solo á diez
que no pensaban lo mismo
que él que le da de comer.
Pero á solas, la conciencia
viendo la espada cruel,
cuenta el número de víctimas
y le remuerde á su vez.
Remuérdete, porque aún pudo
una encomienda obtener,
si en vez de quitar diez vidas
hubiera quitado cien.

Un día de una Cuaresma,
y á juegos de una mujer,
su madre acaso (las madres
tienen rarezas de bien),
se arrodilló humildemente
de un sacerdote á los pies,
dijo el acúsome... etcétera,
y refirió el lance aquel.
Y absuelto como que había
cumplido con su deber,
dejó al cura pensativo
y en gran trabajo después.
¡Nada! Escrupulos de un clérigo
que era confesor también
de un reo, que el mismo día
condenó á morir el juez
por asesino de un hombre
que del modo más cortés,
cosechaba utilidades
de su esposa y su honradez.
¡Oh!.. el cura, revueltos códigos
y Decálogo, se fué
manoteando y diciendo
entre sudores de hiel:
—A uno la honra... á otro infamia!
¡Cuando digo que no sé
ni quiénes son los cristianos,
ni qué mandamiento es ley.

F. G. CABIEDES.



D. CARLOS I DE BRAGANZA

un fin político al visitar algunas cortes europeas; pero las suposiciones se estrellan ante la natural reserva.

Por lo pronto, á nosotros solo nos toca felicitarnos de haber tenido durante unos días por huésped al egregio personaje, al que el pueblo de San Sebastián ha recibido con la proverbial hidalguía de los españoles.

Vista de Arecibo.—Una de las villas más florecientes de la pequeña Antilla, es la que lleva este nombre.

Puerto importante por su comercio, puede decirse que es el punto céntrico de las comarcas próximas, contando además con Centros elegantes é instructivos.

Los habitantes de esta población son de carácter afabilísimo y cortés, y casi puede asegurarse que pertenecen en su mayoría á la raza española.

Sin duda alguna Arecibo ofrece, por las condiciones de su clima, acaso el punto mejor para pasar allí las temporadas estivales.

Isla de Cuba.—Acera del Louvre en la Habana.—Uno de los sitios más concurridos de la capital de Cuba, algo así como nuestra Carrera de San Jerónimo ó la calle de la Sierpe de Sevilla, es, aunque no parece confirmarlo nuestro grabado de la página 101, la acera del Louvre, situada frente al ameno y precioso Parque de Isabel II. Esta circunstancia, y la de estar en aque-

Un catedrático de leyes, preguntaba hace poco á un estudiante:

- ¿Qué opina usted sobre economía política?
- Perdone usted que no conteste.
- ¿Por qué?
- Ahora no es oportuno.

—¿Puede usted decirme algo del crédito?
—No, señor, el crédito es un asunto muy delicado, y lo mejor es no hablar de él.





Los pesimistas.

Los que dominados por el pesimismo creen ver en cuantas noticias llegan de la actual guerra motivos de alarma, han hallado en los datos que trae la prensa del país últimamente llegada á Madrid, objeto de meditación y de zozobra.

En efecto; siguen los insurrectos destruyendo las vías férreas y entregando á las llamas las fincas más valiosas; los presertados y prisioneros, á quienes generosamente pusiera en libertad el general Martínez Campos, despreciando todo indulto, vuelven al campo de la insurrección, después de arrastrar á otros; personas de cierta posición y que hasta ahora han ocupado cargos públicos siguen el mismo camino, y, finalmente, hombres que, vendiendo amor á España y expresando el deseo de sacrificar su sangre por ella, se alistaron como voluntarios para combatir contra el insurrecto, después de recibir el armamento y las correspondientes municiones, se han ido con ellos á la manigua, demostrando lo mentido de sus protestas y adhesiones.

Recibimiento á las tropas.

Pero los pesimismos que estas nuevas traigan á los espíritus mediocres deben desaparecer al conocerse el entusiasmo y la alegría con que en la Habana se ha recibido á las tropas que han llegado últimamente.

Los ¡vivas á España! con que Cádiz despidió á nuestros escuadrones de caballería, repercuten en Cuba, y los ecos del entusiasmo que allí producen, llegan á nosotros como promesa de eterna unión y garantía de amor perdurable.

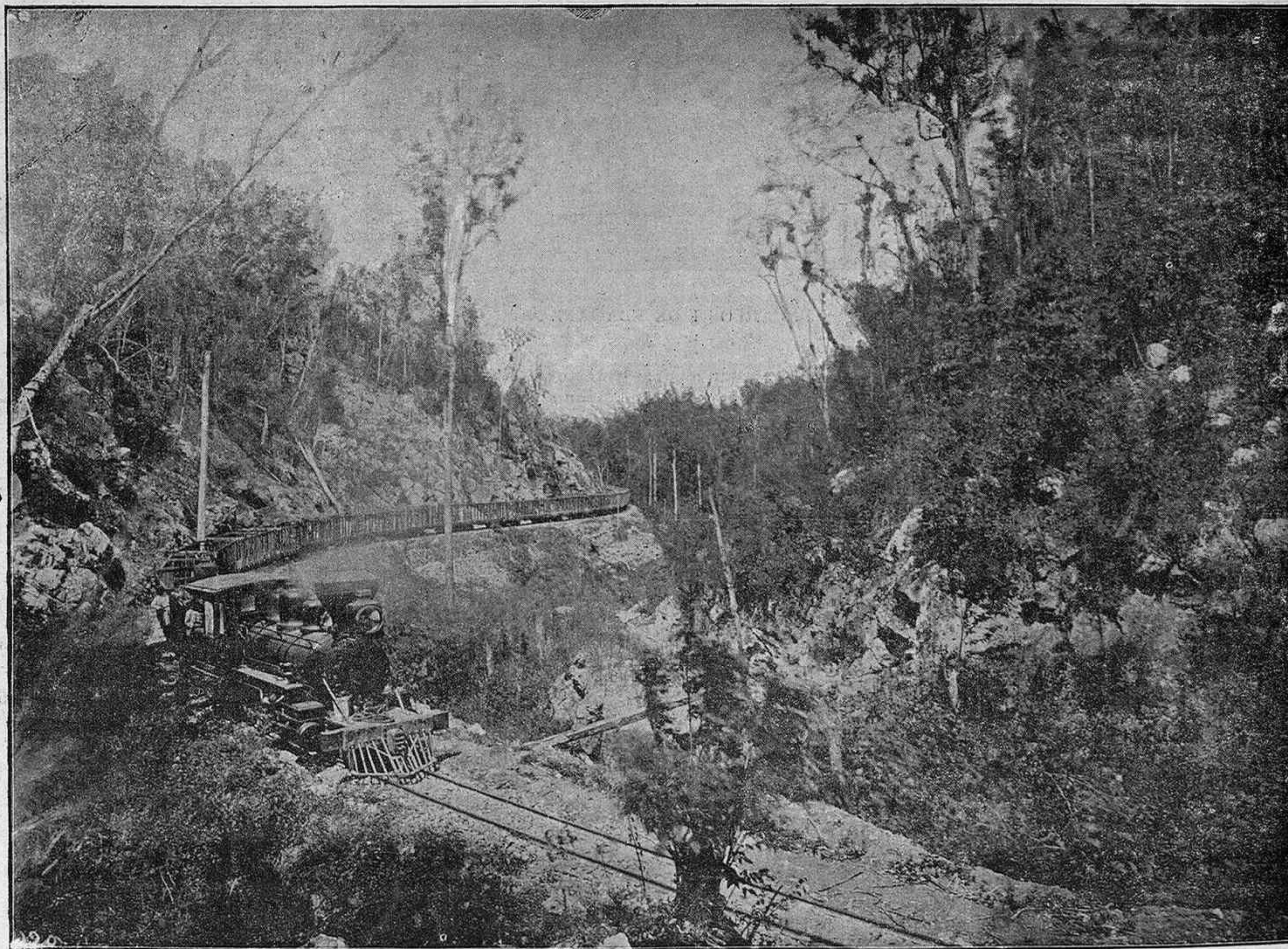
Sabíamos antes de ahora que el movimiento de insurrección no encontraba calor ni apoyo en el espíritu público de la isla de Cuba. Para los cubanos que aprecian el honor nacional como su propio honor, tan enemigos son los rebeldes como para nosotros mismos.

No en balde se ha dicho, una y otra vez, que la actual guerra separatista es guerra de razas: lucha abierta, enconada, terrible, entre los blancos y la gente de color.

Los enemigos de España, los que alientan la insurrección, los que propalan alarmas, los que utilizan en provecho propio las desgracias nacionales, deben contemplar, avergonzados, ese cuadro maravilloso, y sentir, llenos de arrepentimiento, esa corriente de patriotismo que une á la Península con la gran Antilla.

No hace mucho tiempo que Manzanillo y otras poblaciones cubanas importantes dieron rienda suelta á su ardiente patriotismo, agasajando como en justicia debían hacerlo, al ilustre general Martínez Campos.

Ahora ha tocado en suerte á la Habana, y es muy consolador, á no dudarlo, el espectáculo grandioso que ha ofrecido aquel pueblo, recibiendo con alegría y entusiasmo infinito al ejército expedicionario.



ISLA DE CUBA.—UN TRAMO DEL FERROCARRIL DE REMEDIOS Á SANCTI SPIRITUS.

**Un brindis
del general Martínez Campos.**

El Casino Español, de la Habana, tomando parte importantísima en las entusiastas manifestaciones de cariñosa simpatía que toda la ciudad hacía á nuestras tropas á su llegada, obsequió con un *lunch* en sus salones á los jefes y oficiales del batallón de Reus y artillería y caballería.

Todos españoles, todos patriotas, ni que decir tiene el entusiasmo, la unidad de pensamiento y de ideas que reinó; pero cuando el entusiasmo estalló, fué cuando el ilustre caudillo general Martínez Campos, contestó al discurso del presidente del Casino, Sr. Santos Guzmán.

No resistimos la tentación de publicar este brindis, en el que, como siempre, se revela al hombre ilustre, cuya abnegación y patriotismo, nunca serán lo suficientemente recompensados por España.

«Me levanto, señores, cumpliendo un deber de cortesía, no á contestar el hermoso brindis del señor Santos Guzmán, para lo cual sería precisa su gran elocuencia, ni á pronunciar un discurso, que no he preparado: he de decir solamente algunas palabras salidas del corazón, seguro de que las acogeréis con la benevolencia cariñosa que me tenéis demostrada.



EL SARGENTO DOMÍNGUEZ, DEFENSOR DEL FUERTE DE RAMBLAZO.

Ante todo quiero dar las gracias más expresivas al señor Santos Guzmán por los elogios extremados que personalmente me ha dirigido; y que yo con toda mi alma le agradezco, aunque crea no haberlos merecido; que así es la naturaleza humana: agradecemos cuanto nos halaga, aunque estemos seguros de no merecerlo.

Yo, señores, no tengo más méritos ni más virtudes excepcionales, que mi amor sin límites á la patria española, y mi voluntad indomable para servirla lealmente. Y si algo pude hacer para su dicha, no á mi talento ni á mi valor se debe; débese á la Providencia que me lo ha inspirado y permitió que me fuera posible realizarlo: se debe á Dios.

Y ahora, en nombre del Ejército, de que soy representante, tengo que expresar la gratitud que merecen el pueblo de la Habana, el Casino Español y las demás Corporaciones y Sociedades de esta ciudad, por el recibimiento cariñoso y entusiasta que tributan á las tropas expedicionarias; porque si bien al recibirlas con afecto cumplen un deber ineludible, los deberes cumplidos con la espontaneidad y el regocijo de que tantas pruebas viene dando este vecindario, engendran legítima gratitud imperecedera.

El señor Presidente del Consejo de Ministros, cuando tuvo noticia del



VOLUNTARIOS DE LA HABANA.—LEGADA DE LAS FUERZAS AL APEADERO DEL VILLANUEVA

desembarco de Maceo, dijo que España sacrificaría su último hombre y su última peseta antes que consentir en la desmembración de su territorio. Y ya se vé cómo la nación española demuestra la exactitud de aquella afirmación, respondiendo unánime á los sacrificios que se le imponen. El Gobierno no me envía lo que le pido me mandó, me manda y me mandará más de lo que sea preciso.

Y estos esfuerzos patrióticos, estos sacrificios extraordinarios, no los hace el Gobierno, no los hará pueblo alguno por la defensa de intereses materiales, como ha dicho con su elocuencia acostumbrada el señor Santos Guzmán; España no defiende aquí intereses materiales; porque desgraciadamente hace años que la Isla de Cuba le cuesta muchos millones: España defiende aquí su honra y el bienestar y el porvenir de estas provincias.

Porque, señores, ¿qué sería de la Isla de Cuba sin España? ¡Ah! Fácilmente puede presumirse por las divisiones que separan á los insurrectos y que les impiden ir de una á otra provincia y no les dejan entenderse para organizar sus fuerzas, en las que la gente de color disputa con ventaja el predominio á los blancos. Y si esto ocurre ahora, frente á nosotros, su enemigo común, como para ellos lo somos los leales, ¿qué ocurriría después si fuese posible la aberración que pretenden esos ingratos? A la lucha por la independencia seguiría la guerra entre las provincias y entre las razas.

Pongo término á mis juicios sobre los insurrectos, porque no debo hacer aquí juicios de aquellos á quienes tengo que combatir con las armas y á quienes combatiré hasta concluirlos.

Y saludo desde aquí á las tropas que acaban de llegar y á las que llegaron antes; cuerpos bizarros cuya historia es una larga sucesión de hechos heroicos.

Venís á dar vuestra sangre generosa por la causa de la Patria y de la civilización, y yo, al veros llegar satisfechos y decididos, y al recordar que dejáis al otro lado de los mares una madre que os idolatra, una esposa de la que sois único amparo, ó una prometida que anhelante os espera, siento que la más profunda emoción ahoga mis palabras y que las lágrimas quieren acudir á mis ojos.

Por eso no habéis oído mi saludo al verme pasar entre vuestras filas cuando

llegásteis: temí que el sentimiento fuese rebelde á la voluntad, ante el espectáculo de vuestra abnegación y vuestra bizarria.

Por cierto que debe ser ensalzado el hecho de que para transportar en tan breve tiempo el ejército expedicionario, no haya sido menester acudir á ninguna flota extranjera. Ese servicio importantísimo débese á la organización admirable, á los grandes elementos de que dispone la Compañía Transatlántica española, á cuyo Presidente, el gran Patricio señor marqués de Comillas, yo saludo desde aquí efusivamente.

Yo sólo anhelo ya, después de completados los refuerzos que llegan, y ultimada la organización militar que he de darles; dispuestos los hospitales y enfermerías para asistir y curar con eficacia á los que necesiten curación ó auxilio; resguardadas propiedades y vidas; espero, con la ayuda de Dios, que la campaña tenga término breve, y que todos podamos volver á nuestros hogares con la satisfacción y la gloria de haber dado la paz á este hermoso país.

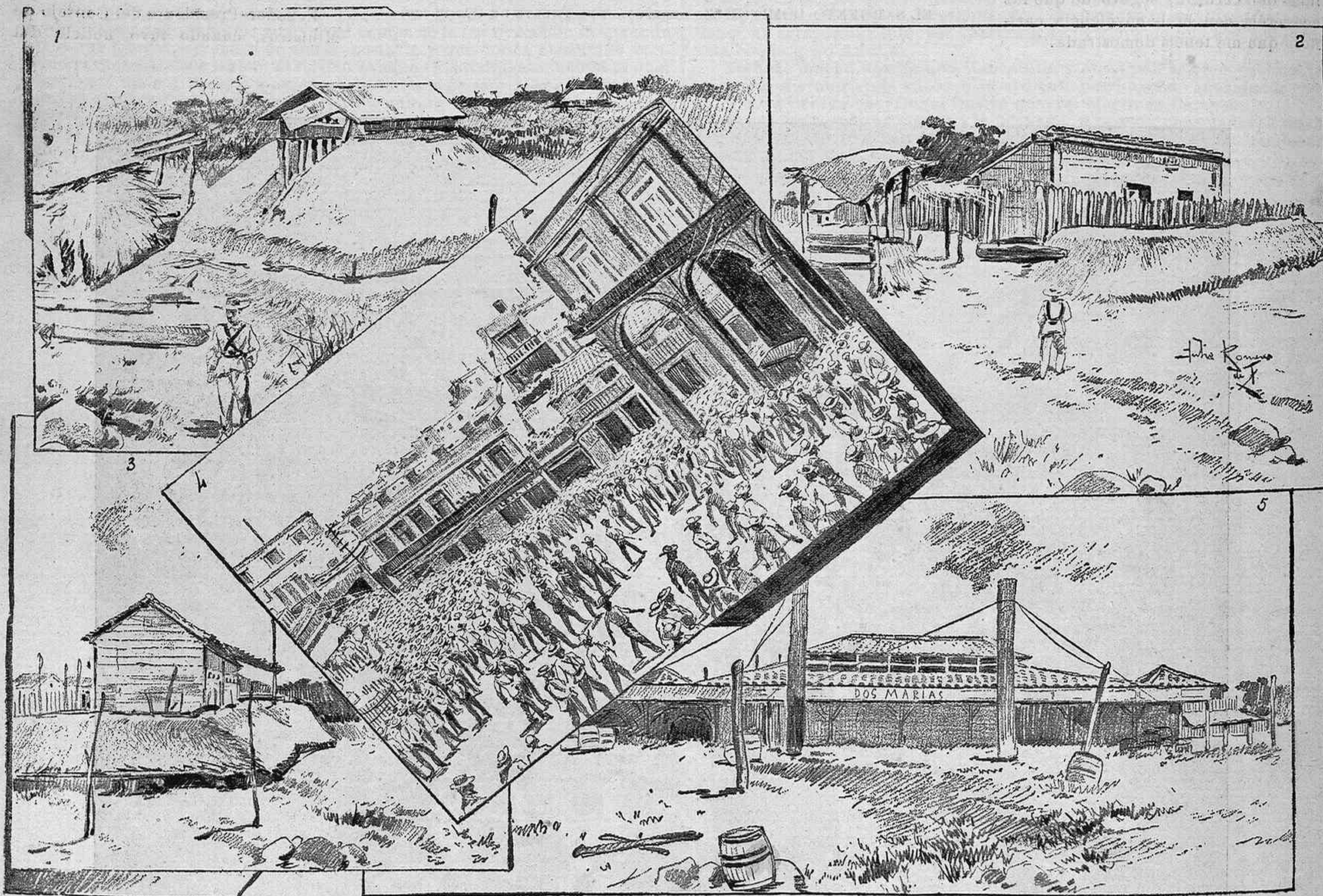
Brindo por S. M. la Reina Regente, la dama augusta en quien encarnan todas las virtudes; y cuya menor diadema es la que corona su frente; la que ha hecho respetar en todo el mundo á la nación española; la que tan sabia y gloriosamente ha sabido desempeñar la Regencia, que ni el más pequeño lunar empaña; porque esta guerra de Cuba, que lacera el corazón de la Regente, no tiene, no puede tener justificación en la política de sus Gobiernos, que se anticiparon á dar satisfacción amplia á la opinión liberal del país. Brindo por España, por Cuba y por el Ejército español.»

La acción de Sao del Indio.

Las partidas de Antonio y José Maceo, compuesta de 3.500 hombres, fueron derrotadas el día 31 del pasado, por una columna de 850 hombres al mando del coronel Sr. Canellas.

El Sr. Canellas atacó las posiciones que el enemigo tenía en Sao del Indio, Cuba, entre el cafetal «Sabina» y el potrero «Pimienta», al Sur de Ramón de las Yaguas tomándole el campamento, víveres, municiones y correspondencia. El fuego duró ocho horas, habiendo dejado el enemigo sobre el campo 36 muertos, y llevándose más de 80 heridos.

Por parte de la columna tenemos que lamentar la muerte de un teniente y once



ISLA DE CUBA.—1 Fuerte á la salida de Minas de Bayatabo.—2 Fuerte á la entrada del pueblo de Minas.—3 Fuerte á orillas de la línea férrea de Minas de Bayatabo, Puerto Príncipe.—4 Los escuadrones de *Santiago* y *Montesa* desembarcados del *Catatúña*, al dirigirse al cuartel.—5 Ingenio *Dos Marias*, en Puerto Príncipe, que sirve de cuartel en la actualidad.

individuos de tropa. Además resultaron heridos cuatro capitanes, cuatro tenientes y 39 soldados, y contuso el coronel Canella.

El enemigo, dispersado, se dirigió en grupos hacia la jurisdicción de Cuba, y el general Moreno dió orden de que salieran del Songo fuerzas para batirle.

La orden general de la tercera brigada del primer distrito, dando cuenta de esta acción, dice así:

Soldados:

La acción de «Sao del Indio», llevada á cabo por vosotros contra cuádruple número de fuerzas enemigas, bien armadas y mandadas por los hermanos Maceo, es de las más brillantes y gloriosas para nuestras armas y considerada por mí como una de las de mayor importancia en la actual campaña.

La toma y destrucción de su permanente campamento, la derrota que sufrieron y la dispersión vergonzosa que les obligastéis á tomar, coronó vuestra victoria.

A vuestro valor, arrojo, serenidad, sacrificio y fe ciega en vuestros jefes, ya diezmados en pocas horas, después del fragor de aquel combate, debe la historia patria una laureada página más, tan gloriosa como las que registran sus códigos legendarios.

Sin perder un instante, no quise privar por más tiempo á vuestro invicto general en jefe y general de división de la noticia oficial de este brillante hecho de armas, que tanto os eleva y que tan grata ha de ser á nuestro Rey (q. D. g.) y á S. M. la Reina regente, que vela por nuestro ejército, y al manifestar telegráficamente vuestro comportamiento, pediré para vosotros la mayor recompensa, á la vez que significo lo satisfecho y orgulloso que siento hoy en su ánimo mandando tantos queridos héroes el que no ha hecho más que dirigiros y procurar imitaros, y es vuestro coronel, Canellas.

Catorce contra trescientos.

En el poblado de Mata, en la línea ferrocarrilera de Sagua, término de Calabazar, hallábase destacado el primer teniente de Extremadura D. Francisco Cobo y Granados, de Málaga, de veinticinco años de edad, con 20 soldados de dicho batallón.

En el ingenio «Macagua», próximo á Mata, existe otro destacamento perteneciente al mismo cuerpo y que estaba también al cuidado del teniente Cobo.

Alguien hubo de decir al teniente Cobo, que una numerosa partida insurrecta se proponía atacar el destacamento del ingenio «Macagua», y al salir el día 23 de Agosto el teniente de su destacamento, telegrafió á la Comandancia general de Santa Clara diciendo: «que habiendo tenido noticias de que una partida de mil insurrectos se dirigía sobre el ingenio «Macagua», salía en auxilio de aquel destacamento con 14 hombres del suyo. (111)

El teniente, con los catorce soldados llegó sin novedad al ingenio Macaguas y una vez allí, tomando siete hombres de aquel destacamento que agregó á los que llevaba, salió al campo en busca de la partida, ya que ésta no estaba en el ingenio.

La reducida hueste marchaba en fila india por una angosta guardarraya; de repente, dejóse oír una espantosa descarga de tiros disparados á boca de jarro, por 300 hombres al mando de Bermúdez y Mendoza, y el teniente Cobos y 14 de sus soldados cayeron muertos sin tiempo ni aun para exhalar un grito de dolor.

Hasta aquí la desgracia acaecida, pero lo que sucedió allí después es algo que hielá el corazón.

Los cadáveres del oficial y de los 14 soldados, fueron mutilados horriblemente, despedazados del más infame modo.

De los siete soldados restantes que formaban la pequeña columna del teniente Cobo, seis aparecieron en el ingenio Macagua; y del paradero del otro no se tienen noticias.

Poco después de la acción donde murió el teniente Sr. Cobo, los rebeldes le pegaron fuego al ingenio por siete puntos distintos, quemándose solamente unas cuatro caballerías de caña.

Los cadáveres fueron recogidos por fuerzas del ejército que acudieron al lugar de estos sucesos.

Nuestros muertos: Primer teniente D. Francisco Cobo Granados, jefe del destacamento de Mata, macheteado; soldados: D. Juan Núñez Cabrera, macheteado; D. Hilario Guisado Hernández, idem; D. Juan Arter Escuza, idem; D. José Florido González, idem; D. Manuel García Aguilar, idem; D. Manuel Garrido Moltor, idem; don Gaspar Recio Márquez, idem; D. Miguel Gutiérrez Sánchez, idem; D. José Mantilla Ameyones, idem.

Por noticias fidedignas se sabe que los rebeldes tuvieron dos muertos, entre éstos un tal Juan Romero, natural de Maguaraya, á consecuencia de un balazo en una ingle y seis heridos que se les ha visto trasladar en hamacas, por el camino del Barro hacia la costa.

Con noticias del suceso el capitán D. Luis Pérez Riestra, con 26 voluntarios de Alvarez y 40 Guardias civiles de Colón, todos montados, emprendió la persecución de los insurrectos encontrándolos acampados en dicho punto de la Macagua.

Los insurrectos hicieron algunos disparos contra la fuerza del capitán Sr. Pérez Riestra que, anhelaba vengar á sus desdichados compañeros, y contestó cargando con ciego coraje contra el enemigo, que huyó á la desbandada, dejando en el campamento 40 caballos, algunos con monturas puestas, distintos objetos y 2.600 cápsulas de Remington, que se llevaron del puesto de Mordazo. La columna no tuvo novedad.

La acción de Placetás.

En la mañana del 28 tuvo el teniente coronel Palanca un encuentro con los insurrectos en el lugar denominado el Quemadito, cerca de Placetás. Las fuerzas enemigas se elevaban á 700 hombres, mandadas por los cabecillas Zayas y Suárez. En este encuentro tuvo el enemigo dos muertos y cinco heridos, sin que la columna del teniente coronel Palanca sufriese pérdida alguna, á pesar de haber sostenido el fuego por espacio de una hora.

El día siguiente, 29, los enemigos hicieron una retirada falsa; pero el teniente coronel Palanca, comprendiendo su intento, se dirigió hacia Casa Teja, camino de Omento á Baez, y allí hizo que cayeran sobre ellos diez caballos del regimiento de

Camajuaní y 40 hombres del batallón de Zamora, los cuales, lograron dispersarlos y quitarles el almuerzo que estaban preparando. El jefe de la columna siguió el rastro del enemigo hasta las seis de la tarde, en que logró sorprenderle en Quemado Grande, donde después de un fuego muy vivo les quitó la comida que estaban haciendo.

Nuestras fuerzas tuvieron en este encuentro un muerto, el voluntario del escuadrón de Camajuaní D. José Briones, dos heridos graves y tres leves.

Esta acción se prolongó hasta ya de noche, acampando nuestras tropas en el lugar del combate, donde fueron ocupados al enemigo varios efectos, entre ellos, un reloj del cabecilla Zayas, una faja, un sombrero, alguna ropa, dos tiendas de campaña, un impermeable y gran número de municiones.

Las bajas de los insurrectos no pueden precisarse, pero á juzgar por los rastros de sangre, y por lo que ha contado un caminante que tropezó con ellos cuando iban huyendo, los muertos debían ser muchos, y los heridos también, pues el caminante dicho les vió seis de los últimos.

Otra victoria.

El día 24 de Agosto á las cinco y media de la tarde, vieron los viajeros del tren que regresaba de Nuevitas á Puerto Príncipe entre los kilómetros 23 y 25, una partida de más de 200 hombres que se dirigía á la línea. En vista de ello, el Sr. Coronel Roberter se detuvo en Altagracia y ordenó marcharan al punto en que se vió al enemigo.

Los insurrectos atacaron la fuerza de servicio en la línea, compuesta de 35 infantes de Tarragona y 15 soldados de caballería de Villarrobledo, durando el fuego media hora, hasta que llegó la fuerza del comandante Socasao, huyendo entonces el enemigo.

La fuerza de Tarragona tuvo dos muertos y el enemigo tuvo siete bajas vistas.

El comandante Socasao, con la fuerza montada los persiguió y reconoció el campo unas seis leguas, sin poder darles alcance.

Una victoria importante.

El telégrafo nos da cuenta de ella en los siguientes terminos:

Los insurrectos han sido batidos en territorio de Sancti-Spíritus, recibiendo un terrible castigo.

Acaba de tenerse noticia de que el día 24 último, una columna mandada por el teniente coronel del batallón de Granada, D. Antero Rubín, alcanzó en el potrero de Las Varas, jurisdicción de Sancti-Spíritus, á un importante núcleo de filibusteros, cuyo número se hace ascender á 2.000.

La columna de nuestro ejército, mandada por el teniente coronel Rubín, componíase de compañías de los batallones de Granada, Zamora y Chiclana y secciones de caballería de los escuadrones de Numancia y Princesa.

El número de nuestros soldados no pasaba de 700.

Las fuerza rebelde se componía de las partidas de Serafín Sánchez, Castillo, Zayas, Periquito Pérez y el mulato Legón.

Encontráronse los combatientes en las inmediaciones del citado potrero, y á pesar de la superioridad numérica del enemigo, el teniente coronel Rubín atacó desde luego.

Dividióse nuestra columna en dos secciones.

Mandaba una el teniente coronel Rubín y la otra el comandante del batallón de Zamora, Sr. Alonso.

El combate fué duro.

Nuestras tropas consiguieron desalojar de sus posiciones á los rebeldes.

Después de una larga resistencia de éstos, tuvieron que declararse en fuga, no obstante hallarse convenientemente parapetados.

El número de los muertos de las partidas se hace ascender á 40.

Los heridos son bastantes; no se ha podido precisar el número.

Murió el mulato Legón, de mucho prestigio entre la gente de color.

Han sido heridos Serafín Sánchez y su cuñado Peña.

Ambos peleaban en primera línea animando á sus secuaces.

Nosotros hemos tenido once heridos y tres contusos.

Entre los heridos se halla el teniente coronel Rubín.

Este señor, cuya bravura es superior á todo elogio, recibió un balazo en el muslo izquierdo.

Por fortuna, la herida sufrida por el Sr. Rubín se considera leve.

Se da gran importancia á este combate, tanto por el número de enemigos vencidos, cuanto por las posiciones que ocupaban.

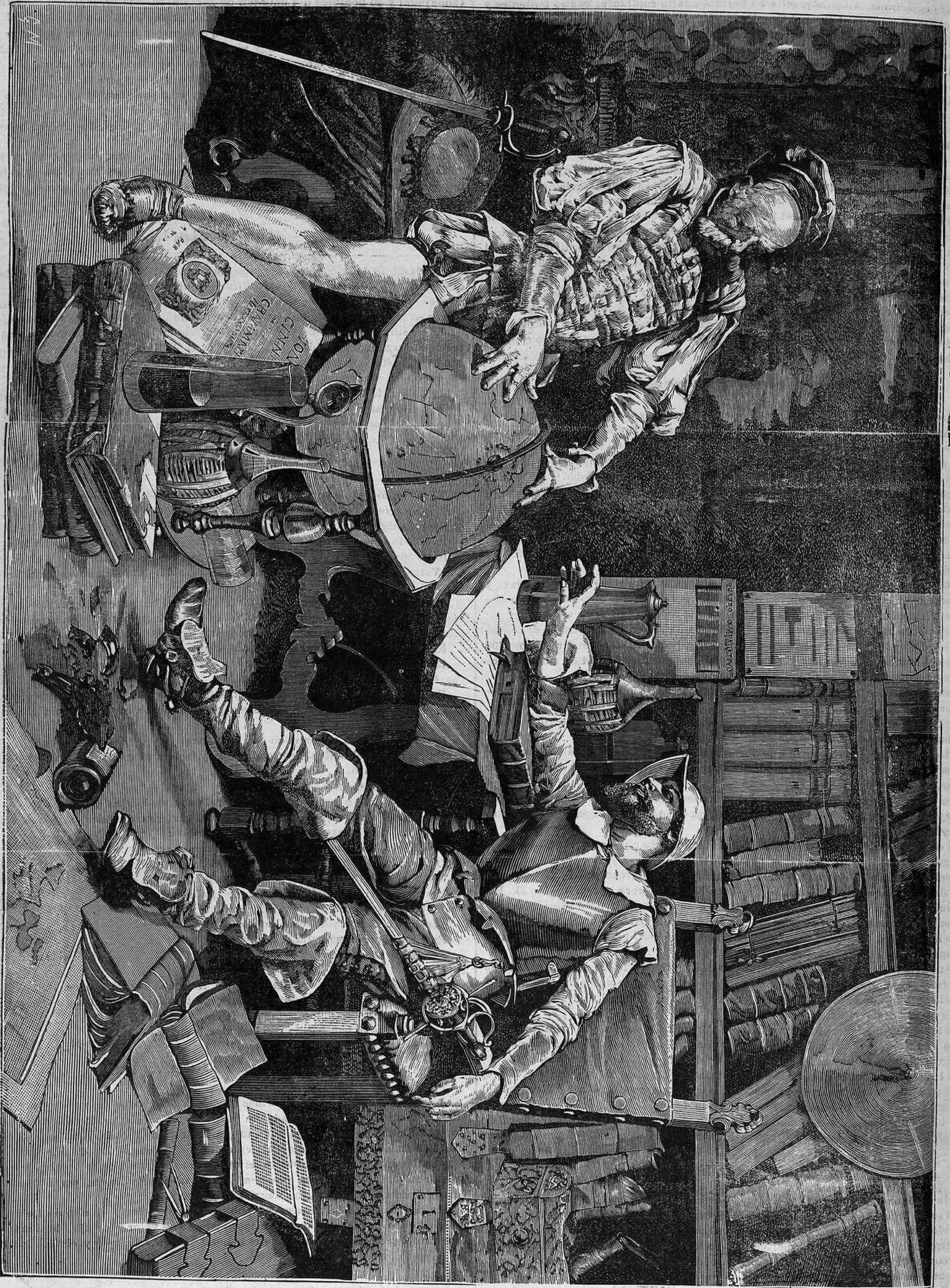
Los soldados se han batido con singular bizarría.

El sargento Domínguez.

A raíz del glorioso hecho de armas llevado á cabo por el bravo sargento Domínguez, defendiendo con un puñado de valientes el fuerte de Ramblazo contra una gruesa columna de mambises, pudimos publicar un apunte del retrato de este héroe; pero habiéndole conocido personalmente uno de los empleados de nuestras oficinas, y no hallándole parecido al boceto de retrato que llegó á nuestro poder, preferimos aplazar su publicación hasta que, remitido de fotografía directa por nuestro activo corresponsal en la Habana, ha llegado á nuestro poder.

He aquí la causa del retraso con publicamos este retrato de uno de los españoles que han dado en la actual guerra mayor ejemplo de valor y arrojo, haciéndose merecedor del premio con que el ilustre general Martínez Campos y el Gobierno le ha recompensado.





LOS BUCANIEROS



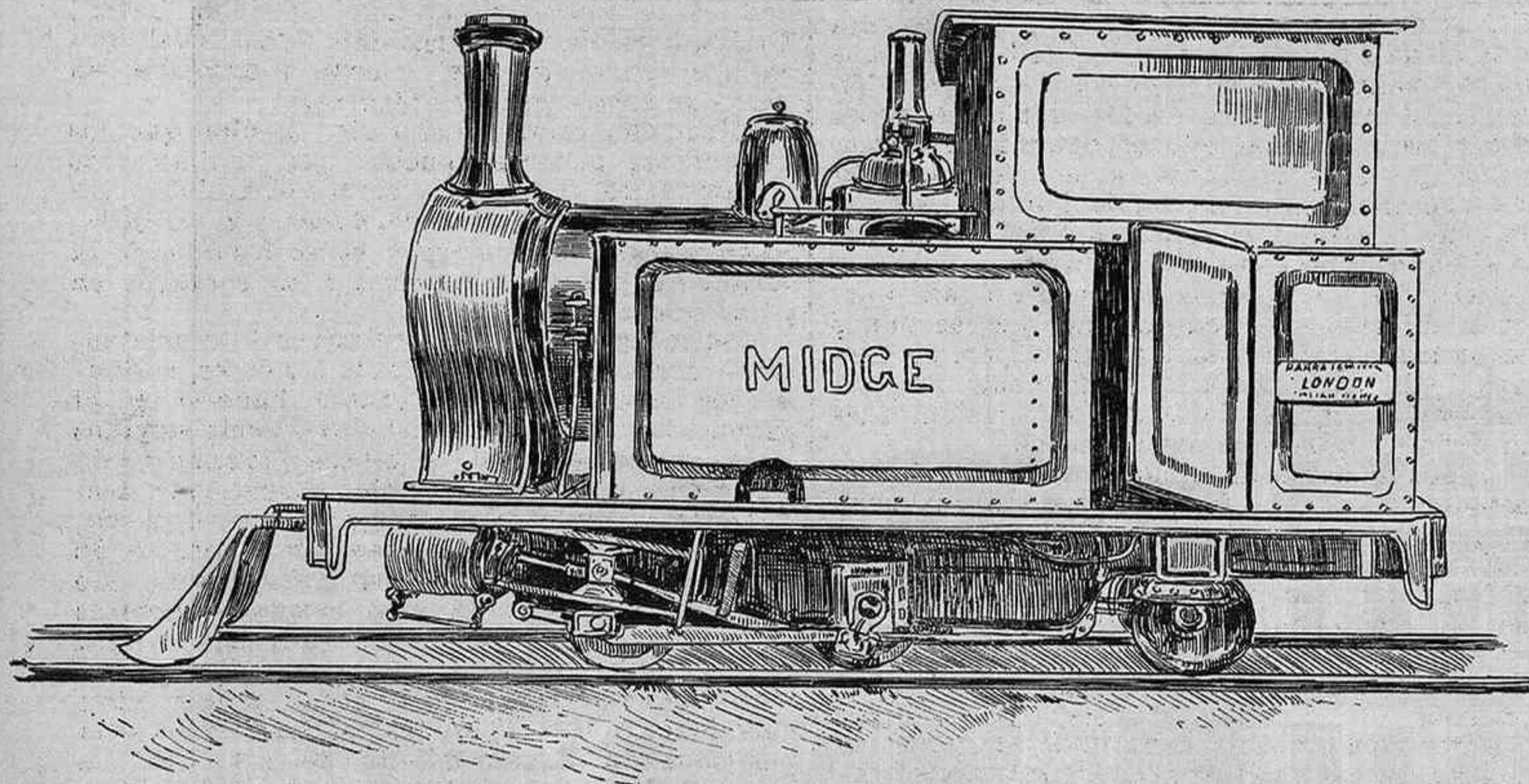
ISLA DE CUBA.—ACERA DEL LOUYRE, EN LA HABANA.



PUERTO RICO.—VISTA DE ABRECIVO.

Chalons. Sc

A. S. Silva



FERROCARRILES DE CAMPAÑA

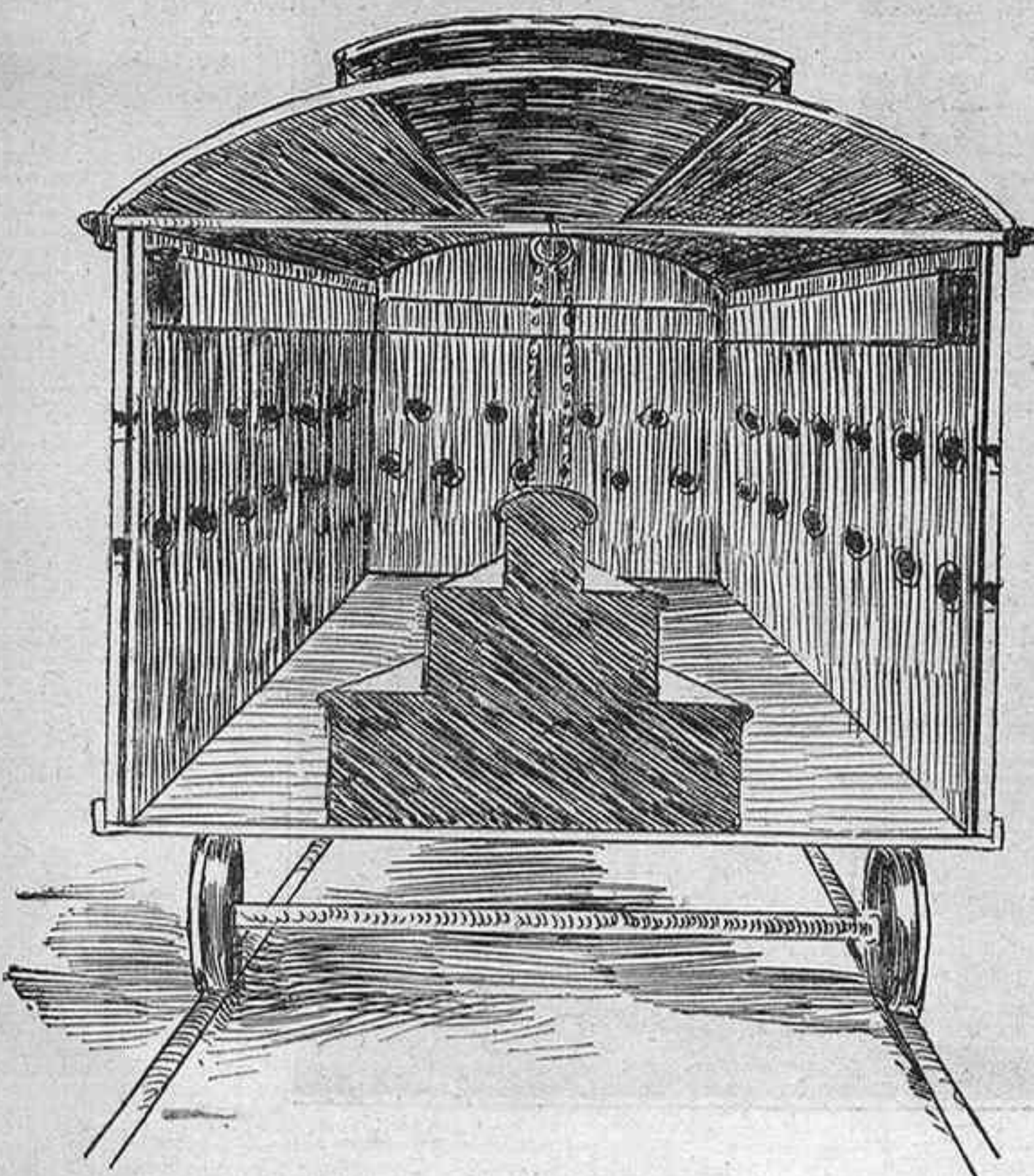
Los que sigan con atención el curso de toda la campaña de Cuba, habrán podido observar que la operación más difícil en aquella guerra es la de convoyar.

Y si se tiene en cuenta la frecuencia con que han de conducirse los convoyes de todas clases á través de aquellas ciénagas intransitables, compréndese la necesidad de estudiar la forma de verificarlo en condiciones más favorables que las que hasta ahora se vienen observando.

Esas grandes impedimentas formadas por interminable rosario de carretas que el pesado buey ha de conducir, ofrece siempre á los insurrectos motivo para hostilizarnos, produciéndonos molestias y bajas no escasas, vidas preciosas que se pierden sin gloria.

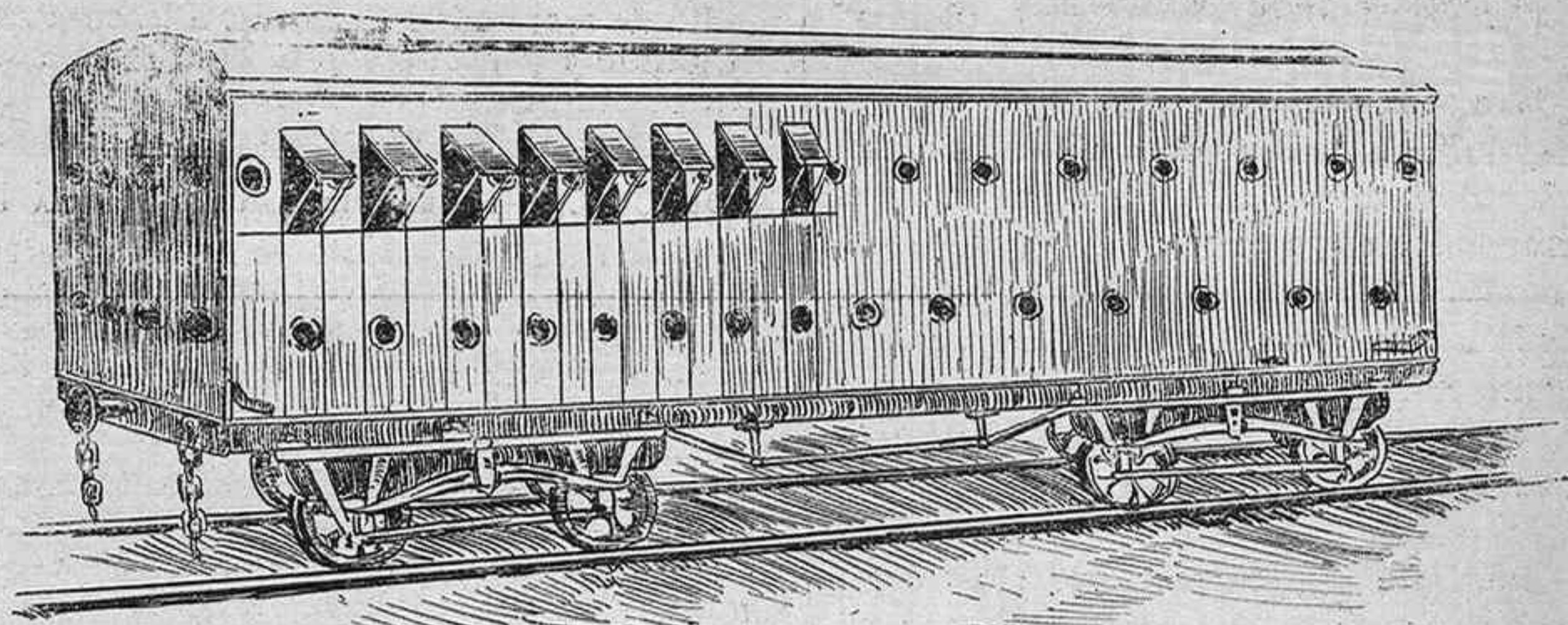
En la campaña de Cuba los convoyes exigen la formación de una fuerte columna que les ponga á salvo de las contingencias á que pueden conducirles las asechanzas del enemigo, que desde posiciones elegidas de ante mano, pudiendo moverse en todos sentidos, ven su retirada perfectamente cubierta y sin tener cuidado á las maniobras imprevistas de los que han de sujetar todos sus movimientos á la custodia del convoy, llevan, desde luego, gran ventaja en la contienda, y pueden casi impunemente proporcionar á nuestros soldados fatigas sin cuento y bajas bien estériles.

Nuestros Gobiernos, que tienen aquel territorio español en el más completo abandono, sin ferrocarriles, sin caminos y sin puentes, han hecho la guerra de un ejército regular cien veces más difícil que lo sería si la poderosa planta del progreso hubiera dejado por aquellas fertilidades la huella de su paso. No ha sucedido así desgraciadamente, y así resulta operación arriesgadísima la conducción de un convoy.



Pero aun contando con tanta imprevisión, también la ciencia tiene sus tópicos para casos urgentes, y los muchos trabajos que de material de campaña se han hecho pudieran tener aplicación en Cuba empleando el sistema de los ferrocarriles rápidos, que con una ligera explicación pueden tender sus carriles y que con un material *ad hoc* ponen á la tropa á salvo de las arterias del enemigo.

Como el asunto es de una actualidad indiscutible, y parece ser que se estudia en el Ministerio de la guerra, ofrecemos á nuestros lectores los tres grabados que expresan gráficamente lo que es un tren de campaña.



Las traviesas son de acero, de gran vuelo y muy anchas en sus extremos, para favorecer la estabilidad del asiento. Pueden tenderse los carriles en curvas de 50 metros de radio y pendientes de 5 por 100, con cuyo cálculo, fácilmente se deduce quedan salvadas la mayoría de las obras ordinarias á toda vía férrea, excepción hecha de los puentes, cuya construcción realizan con toda diligencia los ingenieros militares.

Las locomotoras llevan blindaje sobre la caja de agua y protegido el espacio donde trabajan maquinista y fogonero. A modo de espolón, adelanta una barredera para limpiar de obstáculos la vía y separar los explosivos si el enemigo los colocara.

Ofremos también un dibujo del vagón blokaus en su aspecto exterior y otro en que se presenta su corte transversal.

Estos carruajes, inventados por la casa Kerr-Stuart, de Londres, constituyen el ideal del oficial de ingenieros en campaña, y representan el adelanto mayor que ha realizado la fortificación de campaña en el siglo presente, puesto que en realidad no son otra cosa que fortificaciones ambulantes que pueden cambiar de emplazamiento con la velocidad de los trenes de que forman parte.

Son estos vagones de las dimensiones siguientes en metros: 7 x 2 x 2; contadas en sentido de los ejes interiores del vagón, que está blindado á prueba de penetración del proyectil del fusil moderno. Las ventanillas se abren de abajo hacia arriba, y las portezuelas lateralmente, yendo ordinariamente abiertas, y sólo en

caso de peligro se cierran, convirtiéndose el vagón en un espacio cerrado, blindado.

Todo á lo largo de su superficie perimetral corren dos órdenes de aspilleras circulares colocadas al trasbordo; una á 0 m. 60 del piso del carruaje, y la otra á 1 m. 80 del mismo plano. En el interior, y en sentido de su eje mayor, existe un banco de doble asiento y dos órdenes, dispuesto en escalera, en el que va sentada la guarnición de ese verdadero blokaus ambulante, y á todo lo largo de sus paramentos interiores y á la altura de 1 m. 65, corren unas consolas de hierro ó madera destinadas á recibir las municiones de boca y guerra.

Claro es que no se trata de improvisar una vasta red de ferrocarril que ponga en comunicación perfecta todos los puntos que á nosotros nos convenga; ni el tiempo ni el enemigo dejarían prosperar el empeño; pero, aun reuniendo grandes dificultades, foizoso es pensar seriamente en el establecimiento de alguna línea de estas central con respecto al teatro de operaciones y que enlazara puntos de importancia.

De esta manera, los grandes convoyes serían de un transporte relativamente fácil, y los más pequeños para los destacamentos partirían de puntos convenientes de la línea férrea, teniendo también más facilidades y menos recorrido.

MR. PASTEUR

El célebre bacteriólogo y químico francés monsieur Luis Pasteur ha muerto en Garches (Sena y Oise).

Sin tiempo para escribir su biografía, que habría de necesitar para ser completa largas columnas de este periódico, y mucho menos para exponer la influencia que ha ejercido en la biología, la transformación que ha impreso á los es-

tudios médicos y los inmensos servicios que ha prestado á la Industria, á la Medicina y á la Cirugía hemos de limitarnos á recordar algunos de los principales descubrimientos por los cuales es el nombre de Pasteur uno de aquellos á quienes más homenaje se debe.

El ilustre sabio y miembro del Instituto había nacido en Dole el 27 de Diciembre de 1822. A la edad de veinticuatro años era profesor agregado de Ciencias Físicas en la Escuela Normal, siéndolo poco después, y sucesivamente, en las Facultades de Strasburgo, Lila y París. En 1862 le abrió sus puertas la Academia de Ciencias; la Real Sociedad de Lóndres había premiado antes algunos de sus trabajos, y posteriormente lo fueron por el Ministerio de Agricultura de Austria, la Sociedad de Estímulo y otras Corporaciones.

Sus primeros trabajos de resonancia datan del principio de su vida científica profesional; es decir, de cuando tenía veinticinco años de edad y desempeñaba el cargo de profesor agregado en la Escuela Normal, refiérense á la *crystalografía*, y destruyó con ellos las teorías que hasta entonces habían dominado en la ciencia.

Inmediatamente, y ya en la Escuela de Lila, empezó sus estudios sobre las *fermentaciones*, que le habían de servir de base para crear la doctri-

na del pauspermismo, y con ella la bacteriología.

De la industria llevó su doctrina de las fermentaciones á las enfermedades. Empezó por estudiar las de los *gusanos de seda*; descubrió el microbio que las producía, y dió la manera de atacarlo y de impedir el contagio.

Sus experimentos sobre el carbunco, que arruinaba la ganadería en Francia; sobre la causa del cólera de las gallinas y los medios de atenuarla, son por demás conocidos para que se necesite en este momento otra cosa que recordarlos. Con ellos devolvió á Francia una de sus principales fuentes de su riqueza, que se extinguía rápidamente á pesar de cuantos esfuerzos se realizaban para impedirlo.

Pero con ser tan grandes las consecuencias de estos descubrimientos, no pueden compararse con la aplicación que de ellos se ha hecho á la Medicina, con la revolución que á este ramo de los conocimientos ha llevado, con los beneficios inmensos que ha prestado á la humanidad y que ha de seguir prestando, porque la semilla, representada por sus trabajos de medio siglo, puede decirse que es ahora cuando empieza á fructificar.

Hace unos cuantos años el gran cirujano Lister, inventor de las curas que llevan su nombre y que han suprimido de las heridas y de las operaciones quirúrgicas la supuración y la fiebre y las complicaciones y las septicemias que tantas vidas arrebataban, saludaba al eximio químico y bacteriólogo francés en nombre de la Sociedad Real de Londres, diciéndole: «No existe en el mundo persona á quien más deban que á vos las ciencias médicas;» y, en efecto, con razón puede decirse que á su fecunda y poderosa iniciativa se deben los progresos de la patología y la terapéutica.

La antisepsia y la asepsia en las operaciones, el nuevo tratamiento de la rabia, la doctrina bacteriana de la tuberculosis, del cólera y de tantas otras enfermedades cuya etiología era antes tan oscura; el novísimo tratamiento de la difteria, no son trabajos de laboratorio. Koch, Behring, Roux, Pfeiffe, Yersin, Klebs, Locffier, Galmacia, y tantos y tantos como forman la brillante pléyade de bacteriólogos de Francia, Alemania y otras naciones son, en realidad, sus discípulos é imitadores; los que continúan, gloriosamente por cierto, el camino por él abierto; los encargados de afirmar las excelencias del método experimental proclamado por M. Pasteur como medio de progresar en Medicina.

Entre los sucesos más salientes de su laboriosísima vida merece consignarse el de que, atacado de hemiplegia hace cerca de treinta años, no abandonara sus estudios, si no que, antes bien, los continuara con mayor actividad, dictando en los primeros momentos de su mal instrucciones para que pudieran continuarse sus experimentos si, como él temía, aquella grave enfermedad le arrebatara pronto su existencia.

Napoleón III le había nombrado senador por decreto de 1870, que no llegó á publicarse, y la Asamblea le concedió en 1874 una recompensa nacional; una pensión vitalicia de 12.000 francos.

A su jubileo, celebrado no ha mucho tiempo, concurren representaciones de las más importantes Sociedades científicas del mundo y el presidente de la República, M. Carnot, fué en persona á coronarlo en nombre de Francia.

—*—

¿Quién ha inventado la pólvora?

Ocioso parecerá engolfarse en averiguaciones acerca de quién haya sido el inventor de la antigua pólvora pírca precisamente en el momento

en que ésta cede su puesto á los nuevos explosivos, los cuales tienden á relegarla á los dominios de la historia; y ha de parecer esto tanto más ocioso, cuanto que hoy es ya corriente la opinión de que tal invento débese á los chinos. A pesar de tan justas consideraciones, ocurrióseme poner en tela de juicio el asunto, si no para suscitar una discusión, en la cual nadie había de seguirme, para presentar al menos algunos datos que no sé hayan sido hasta hoy aducidos.

Casi todos los tratados de artillería admiten, con la autoridad de cosa juzgada que los chinos fueron los inventores de la pólvora; pero en ninguno de dichos tratados he visto nada que, saliendo del carácter de simple afirmación, presente visos siquiera de demostración.

La idea de dañar al enemigo mediante la devastadora acción del fuego, es tan antigua como la guerra misma, y desde la más remota antigüedad dió origen el deseo de servirse de medio tal á multitud de composiciones y de ingenios que, perfeccionados á medida que progresaron los conocimientos humanos, empleáronse largamente en todas las guerras de que ha sido teatro el mundo.

Abstracción hecha del motor utilizado para lanzar el fuego contra el blanco, las substancias incendiarias tomaron el nombre genérico de *fuegos de arteificio*, y lo conservaron á través de los siglos.

Tales fueron los fuegos pyrólidas, las camisas embreadas, las flechas igníferas, las pláricas, el fuego griego, los brulotes, etc., y su carácter distintivo parece haber sido únicamente el de obrar como medio incendiario, lanzándose contra el objeto que se pretendía quemar mediante el empleo de una fuerza propulsiva desarrollada, las más de las veces, por la elasticidad de varios cuerpos sólidos. Lo contrario sucedió cuando, introducido el nitrógeno en la composición de los fuegos citados, llegóse á producir la mezcla que tomó el nombre de pólvora pírca, merced á la cual el fuego cambióse de proyectil en proyectador, y los cuerpos sólidos vinieron á ser, por lo general, el medio de transmitir á distancia la energía ígnea.

Cuándo y con qué objeto haya empezado á emplearse el nitrógeno en la composición de los artificios dichos, difícil es precisarlo; como difícil es también fijar la fecha y punto en que nació la pólvora, no obstante los esfuerzos de algunos hombres estudiosos, quienes, tan adentro lograron penetrar en la obscuridad de los tiempos, que dieron al traste con la fama de aquellos á los cuales, como á Rugerio, Bacón y Bertoldo Schwarz, se atribuyó durante siglos enteros el mérito del invento.

Que la invención de la pólvora ha sido consecuencia de la introducción del nitrógeno en los antiguos fuegos artificiales y de la observación de los fenómenos de tal mezcla derivados, es probabilísimo, casi puede admitirse como cierto; el cómo y cuándo sucedió esto, no es posible decirlo; por lo que respecto al dónde, tampoco puede darse el problema por resuelto.

La invención de la pólvora, y por consiguiente también la de las armas de fuego, viene atribuyéndose, desde hace algunos siglos, á los chinos; pero, leída la doctísima disertación de Omodei, publicada hacia el año 1830, fuerza es negar crédito á quienes tal afirman. Sólo que, encaminado el trabajo del citado erudito á demostrar que nadie puede adjudicarse en concreto el mérito del invento, la disertación aludida deja el ánimo en un estado de perplejidad difícil de soportar. Y como en materia de tanta obscuridad circuida no es posible proceder por otra vía que la de la argumentación, permitaseme internarme por este camino.

León el filósofo, que ocupó el trono de Bizancio en el año 800, refiriéndose á los sifones con los cuales se lanzaba el fuego griego, dice que servían para proyectar, con ruido semejante al del trueno, los fuegos preparados. Esto hace presumir la presencia de una substancia que confiriere á la materia cualidades explosivas.

Marco Greco, en su *Liber ignium ad comburendos hostes*, publicado en el año 846, da ya la receta para la composición de la pólvora.

El historiador Almacin refiere que en el año 71 de la Egira (690 de la era vulgar), Agiágenes Areta empleó pólvoras nitrosas durante el cerco de la Meca.

Vossio, erudito alemán del siglo XVI, afirma que un tal Julio Africano, escritor militar del siglo III, sirvióse también de pólvoras tonantes.

Según Dion Cassio, senador romano que nació

en Nicea de Bitinia el año 155 de la era vulgar y escribió en lengua griega una historia de Roma, Calígula poseía un instrumento con el cual imitaba el relámpago y el trueno, y arrojaba, en guisa de rayos, grandes piedras.

Filostrato, escritor del siglo II, dice que los Oxidracos, poderoso pueblo que habitaba las márgenes del Hidaspes, y contra el cual desputóse la espada de Alejandro, á fuerza de centellas, relámpagos, truenos y rayos, parecidos á los de la tempestad, vencían y mataban á sus enemigos en pleno campo de batalla.

Que todos estos hechos, relativos á la existencia de una substancia destinada á ejercer, andando los tiempos, un tan grande imperio en el mundo, hayan quedado aislados y como sumidos en inexplicable olvido, concíbese sólo admitiendo que dicha substancia haya sido casualmente descubierta y empleada en una nación cualquiera, en la cual se conservó celosamente el secreto de su composición; y sí, por azar, salió alguna que otra vez á ser parca por el mundo sus destructores efectos, hizo en condiciones inadecuadas para que su empleo pudiera extenderse y divulgarse. Otro tanto sucedería hoy, si al rey de una tribu salvaje cualquiera se enviase un fusil de los más perfectos con algunos millares de cartuchos. La ignorada Majestad selvática divertirse en el tiro al blanco, quizá contra sus mismos súbditos, hasta agotar los cartuchos todos; después, el fusil convertiríase en herrumboso artefacto del cual, con el tiempo, no quedara quizá más que una vaga tradición.

Rees, que tanto y tan bien escribió acerca de la historia, las ciencias y las artes de los chinos, dice que en el celeste imperio estaba prohibida la exportación de las armas de fuego por expresa ley de Gento; esto vale tanto como decir que no sólo se descubrió allí la pólvora, sino que se la aplicó también á las armas. En las memorias de los misioneros de Pekín consígnase también que las armas de fuego eran conocidas en China desde el principio de la era vulgar, y Onosandro, autor de una célebre obra acerca de la táctica y que vivió á mediados del siglo I, dícenos que los chinos hacen remontar la invención de la pólvora á los tiempos de su rey Vi-tey (900 años antes de la era vulgar), quien se sirvió de ella contra los tártaros.

Los hechos aislados de Agiágenes Areta, de Calígula, de los Oxidracos, y otros explicanse perfectamente con el ejemplo, que aduje, del rey salvaje. La exportación furtiva de un ejemplar cualquiera del arma y del explosivo, sin detalles ni instrucciones para la reproducción de la una y del otro, conduciría fatalmente á la pérdida del conjunto, una vez agotadas las municiones.

Para que el invento se propagara y pasase al dominio universal, precisábase un acontecimiento grandioso, es á saber, el choque entre dos pueblos, uno de los cuales se hallara, de una parte, en contacto con el depositario del secreto, de la otra, con quien no tuviera conocimiento de él. Tal acontecimiento ocurrió allá entre los siglos XII y XIII, cuando las conquistas de Gengis Kan (1162 á 1227), el cual, habiendo enviado á su hijo Ogotay á sitiar Lo-Yang, encontráse con que los chinos, defensores de la plaza, «empezaron á emplear pano (cañones) de fuego que arrojaban sobre los sitiadores bolas de hierro en forma de ventosa y llenas de pólvora, las cuales, cuando se inflamaban, producían estrépito semejante al del trueno, y el sitio donde caían quedaba abrasado, y si el fuego que de ellas salía tocaba las corazas de hierro, pasábalas de parte á parte.» Lo cual, según Gaubil, demuestra evidentemente que los defensores de Lo-Yang poseían armas de fuego.

Este hecho unido á la opinión, generalmente admitida, de que en Europa empezóse á tener noticia de las armas de fuego cuando la irrupción de los mongoles, es decir, en la primera mitad del siglo XIII, permite suponer fundadamente que con el invento que nos ocupa sucedió lo mismo que está pasando hoy con tantos otros: que fué necesario un gran acontecimiento, una verdadera revolución, para que, lo que tan apenas era de algunos conocido, se hiciera camino por toda Europa y entrase en el dominio general.

Recientísimo está un hecho análogo: Prusia adoptó, en 1836, el fusil de retrocarga; para que éste se divulgara, fueron precisos los ruidosos combates de Gitschin, de Nachod y de Sadowa. (De la *Revista di Artiglieria e Genio*.)

F. MARIANI.
Comandante de Artillería.



EL DOCTOR PASTEUR *†* en Garches el 28 de Septiembre de 1895 (cuadro de Leon Bonnet).

HABLADURIAS

—¿Qué hay?

¡Cuántas veces al día dirigirán a ustedes esta pregunta!

Es una impertinencia admitida.

¿Qué hay?

Pues, aparte de eso de Cuba, hay duendes y fantasmas y espiritistas, que asustan a las personas de bien.

Cuando menos se piensa, aparece algún duende.

Es decir, aparecer no aparece; esto quisieran sus perseguidores.

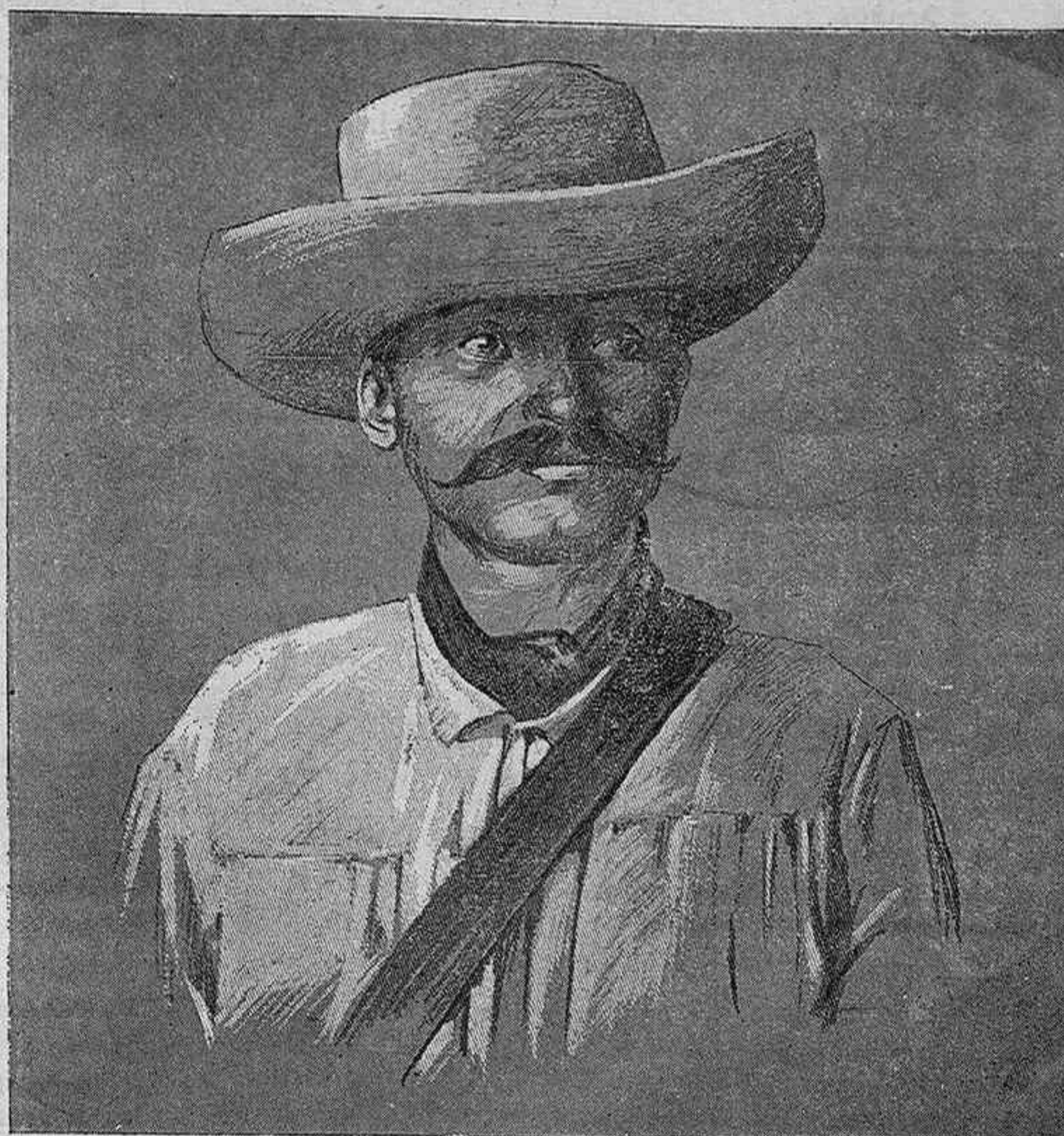
Molestan con ruidos y con diabluras y no dejan vivir en paz a los pueblos ni a las familias ni a los individuos sueltos, pero nunca se dejan ver el pelo, ó los cuernos ó el rabo.

Y lo mismo funcionan en un convento que en una casa particular, donde haya algo que echar a perder.

Porque se observa que los duendes nunca van a dar en casas de poco más ó menos, donde no haya dinero ó gato ó gata encerrados.

Parece como que la civilización y las verdaderas creencias religiosas, habían de apartar de las imaginaciones poéticas, esas fantasías diabólicas ó ruidosas.

Pero no; las brujerías triunfan y se imponen.



TENIENTE D. MIGUEL CAVANELLAS

QUE SE DISTINGUIÓ EN LA SABANA DE SAN SERAPIO EN UN ENCUENTRO CON EL ENEMIGO

La verdad es que no se puede jugar con esas cosas.

Yo le conocí; no era un valiente el pobre Cirilo: un caso de brujería.

Lo mismo le administraba una paliza su mujer, que dos palizas.

Y pasados aquellos hervores de la virilidad... de la esposa, ya «no tenía usted hombre para nada,» al decir de la propia señora.

Hijos, no habían tenido mas que uno, el cual, según opinión facultativa, murió de feo, á los ocho días de su publicación.

Guadalupe era una mujer de treinta y dos años, alta, bien formada, vistosa:

Cirilo había cumplido cuarenta hierbas ó cuarenta primaveras, y por su estatura y demás condiciones físicas, era un insignificante, como decía *Peluguín* el de Sevilla.

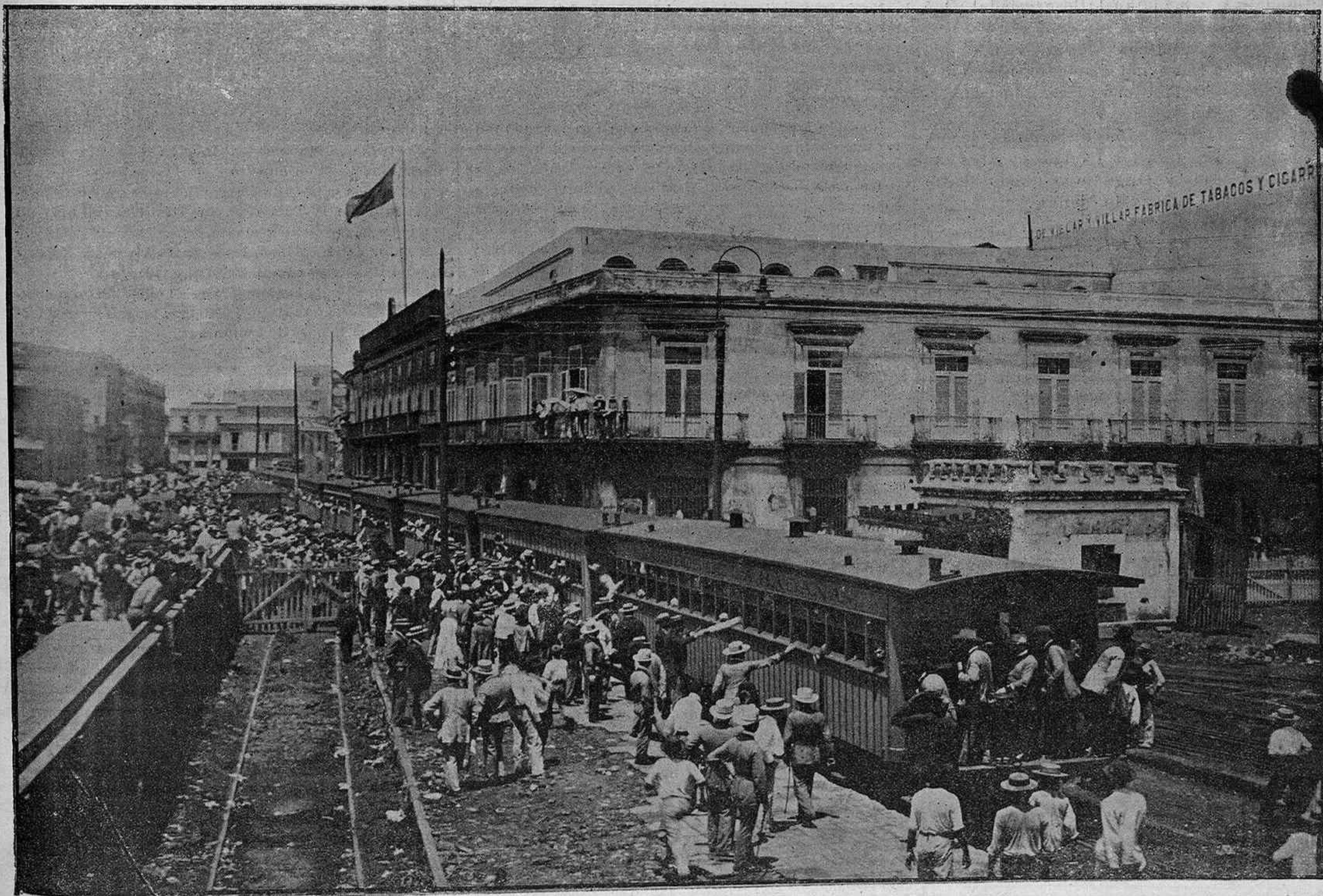
Había servido Cirilo, según él decía, pero no en el ejército, sirvió en un restaurant económico en Madrid, y en otros establecimientos análogos.

Y con frecuencia decía:

—Cuando yo estuve en el servicio.. Cuando salí del servicio...

Ella también había servido, pero se guardaba muy bien de decirlo.

Claro es, que tampoco había servido en el ejército, sino en clase de «doméstica»; unas veces como doncella,



ISLA DE CUBA.—SALIDA DEL TREN CONDUCIENDO LOS VOLUNTARIOS DE LA HABANA PARA CAMPAÑA

aunque pocas, otras como cocinera de afición, y en la mayoría de las casas, para todo.

Para todo, menos para nodriza, por supuesto y no por falta de «personas que abonaran su conducta», como anuncian ella ordinariamente, sino por falta de condiciones.

Guadalupe había sido casi un modelo en su clase.

Su vida era un cristal; limpia y transparente.

En el servicio se conocieron ella y Cirilo, y sirviendo se amaron y del servicio salieron para casarse y establecerse con los ahorros de ella, fundando un banco de economías, digámoslo así; una casa de préstamos de «ancha base.»

Vamos, para operar, desde una peseta hasta un puñado de duros ó prestarle al Gobierno.

Pasó la luna de miel sobre alhajas y ropas en buen uso, y empezaron los disgustos matrimoniales.

—¿Tú qué has traído al matrimonio?—preguntaba furiosa Guadalupe á Cirilo.

Y este respondía, creyendo decir algo:

—El orden, la virilidad, el celo y la hombra de bien.

—A mujer de bién no me has ganado, tú ni nadie.

—A mujer no,—afirmaba Cirilo—ni tú á mi como hombre.

Un día se exacerbó Guadalupe y ¡zás! puso su tosca y desarrollada mano en la cara de su hombre, esperando las consecuencias con cierto recelo.

Pero el esposo ofendido, adelantó un paso, miró enredador como buscando «el puñal de Guzmán el Bueno», como él mismo confesó después á su señora, cuando se restableció la paz, y se detuvo contentándose con preguntarle en tono dramático:

—¡Guadalupe! ¡Guadalupe! ¡Desgraciada! ¿Qué has hecho?

Y ella, irguiéndose con altivez, viendo que él se contentaba con aquel desplante, respondió: —¿Sabes una, la primera bofetá, por sinvergüenza y atrevido.

Esta explicación atenuaba un tanto el hecho.

A partir de aquél día, las bofetadas y otros excesos menudearon, y Guadalupe quedó desde luego proclamada cabeza de familia.

Cirilo empezó á creer en brujas.

Pasaba las noches atemorizado.

Las capas y los gabanes del establecimiento danzaban en la oscuridad, alrededor del lecho conyugal.

—Mira—solía decir Guadalupe—¿ves á la derecha la falda de seda de doña Bibiana, que hemos tomado hoy? ¡Pobre mujer! tasada en dos cincuenta, cuando vale diez duros.

Guadalupe no respondía, ó daba un respingo y un talonazo en una pierna á Cirilo, se volvía del lado contrario, de espalda á su esposo, y continuaba durmiendo ó reanudaba el sueño.

Pero los temores subían de punto en el ánimo del infortunado marido, las imaginaciones lúgubres concluían con él.

Guadalupe llegó á contagiarse.

Se proporcionaron un dependiente bravo, y dos perros de presa, de antecedentes limpios y de ferocidad acreditada.

La casa entró en nuevo período de paz y de... Verdad es que no duró mucho.

Los perros pasaban las noches alborotando el barrio.

Y el dependiente mayor...

No se pudo saber dónde las pasaba.

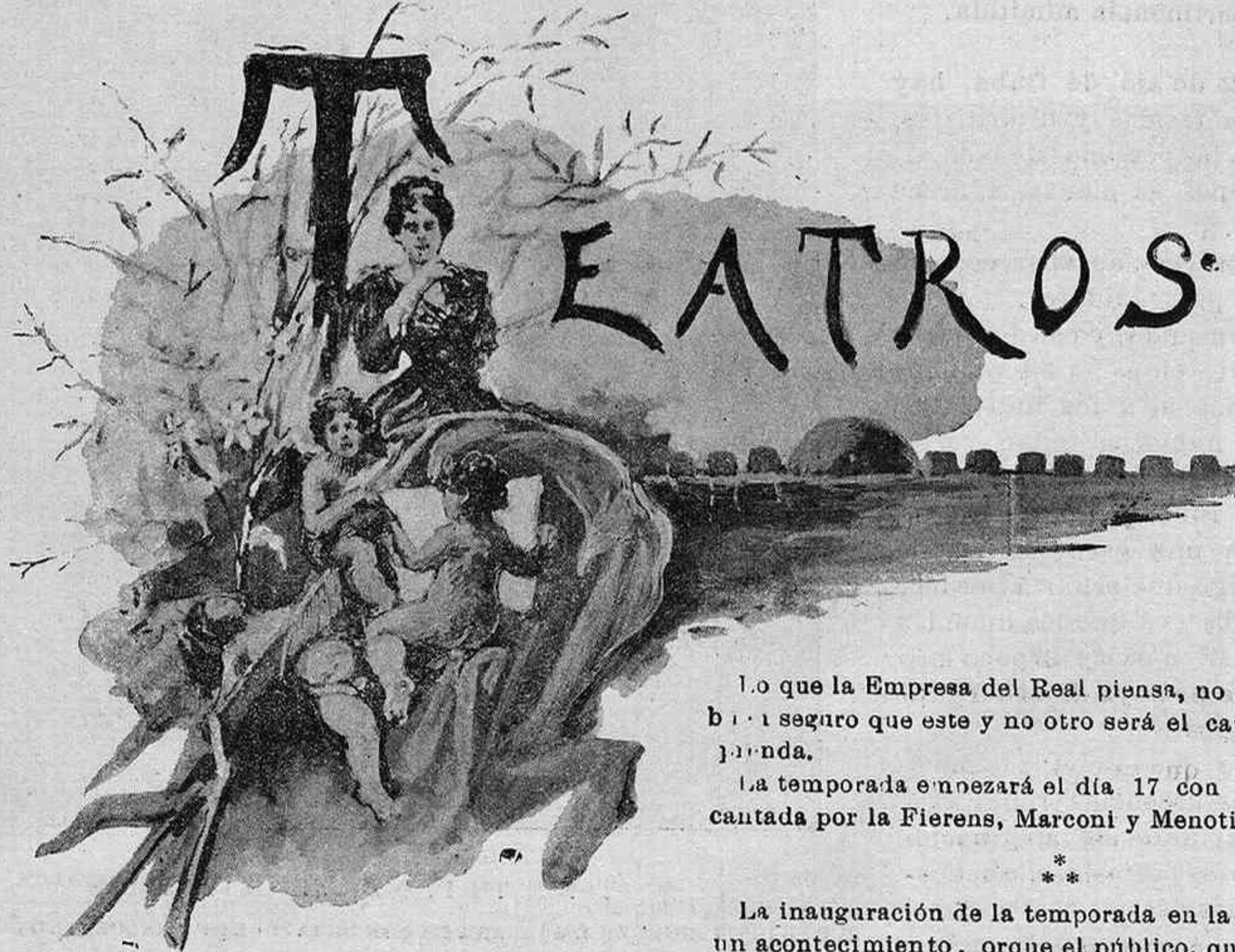
Pero lo cierto fué, que el desventurado Cirilo volvió á sus pesadillas.

El dependiente se impuso á los cónyuges y á los duendes, aunque no tardaron en reproducirse las brujerías.

—Aquí estoy yo—decía el dependiente,—duer-

ma usted tan tranquilo como si durmiera en mis brazos.

Y á pesar de esto, cuando el juez interrogó á Cirilo, en la causa que se instruía contra Guadalupe, el dependiente... y las brujerías, declaró el interrogado:



Nos hallamos en plena temporada de teatros. Sólo falta que abran sus puertas, y lo harán pronto, el Real y el Español.

No podrán quejarse los madrileños de falta de espectáculos; los que acaso se quejen serán los empresarios, pues, dejando optimismos á un lado, lo más fácil es que emprendida la guerra, ó menos crudamente dicho, entablada la competencia, salgan los más con las manos en la cabeza.

No están los tiempos para sostener funcionando tantos teatros, ni es posible que éstos vivan desahogadamente teniendo que satisfacer las exigencias de los artistas, cada día mayores. Pero sea de ello lo que fuere, como nada me va ni me viene en esa lucha por la existencia que emprenden las Empresas, entro de lleno á dar cuenta de los últimos acontecimientos teatrales y de aquellas noticias de espectáculos que considero de interés para el lector.

La primera de éstas refiérese al teatro Real, al que de derecho pertenece la preferencia.

El importe del abono intervenido por el Gobierno, correspondiente á la próxima temporada de 1895 á 1896, durante la cual se darán 108 funciones, asciende á pesetas 444.765.

El importe del abono de la temporada de 1894 á 1895, durante la cual se dieron 96 funciones, ascendió á pesetas 590.533 pesetas.

Resulta, pues, una diferencia de 145.768 pesetas en contra de la temporada actual.

Además es de advertir que, deduciendo del ingreso total de hoy el 14 por 100 correspondiente á las doce funciones de aumento, que asciende á 62.267 pesetas, queda, para poder comparar con exactitud los ingresos de ambas temporadas, la cifra de 382.498 pesetas.

Resulta, pues, en realidad una diferencia de 208.035 que este año se ha recaudado de menos.

Estos datos son suficientes á helar el entusiasmo de cualquier Empresa, porque lo mismo cabe pensar en que el capital huye, como en que la afición desaparece, y en ambos casos el porvenir no es muy halagüeño para el que pone su capital en la garganta de un tenor y en los caprichos del público. Pero no es el simpático empresario Sr. Rodrigo hombre que se amilane ante el peligro, y, conocedor del negocio, emprende la campaña con fe. ¿Afloja el abono? Pues aumenta la taquilla: y esto se consigue con reforzar cuando sea preciso la compañía y con hallar una estrella que nos deslumbré.

—Juraría, señor juez, que uno de los duendes se acostaba conmigo.

—¿Con usted?

—Perdone usía alguna omisión poética y pudorosa.

EDUARDO DE PALACIO.

Lo que la Empresa del Real piensa, no lo sé; pero á mí me parece seguro que este y no otro será el camino que emprenden.

La temporada empezará el día 17 con *La Africana* cantada por la Fierens, Marconi y Menoti.

La inauguración de la temporada en la Comedia, fué un acontecimiento, orque el público, que naturalmente se interesa por su propio bien, quiso demostrar á María Tuban y á Mario su gratitud por haber llegado á fusionarse.

Ha vuelto María á la Comedia con todos los honores, y no podrá quejarse de cómo le han acogido aquellos admiradores suyos que, apreciándola tanto, no iban á verla á la Princesa cuando volvió al Madrid á reponerse de las fatigas de provincias y de América.

La elección de la obra de inauguración no fué la más acertada, y en esto por igual se ha de culpar á Mario y á Palencia.

Francillon, aunque se empeñen en demostrar lo contrario, no encaja en nuestro gusto, y ese fué el mal; que por lo demás la obra de Dumas fué interpretada magistralmente por la Tuban y por Thuiller, que hizo un conde de Riverolles excelente.

Amato, Vallés, Manso, las señoras Alvarez y Rojas y la señorita Suárez completaron el cuadro.

La compañía de la Comedia es de esas que prometen. Ahora sólo falta que Mario y Palencia tengan buen acierto y den con la obra de temporada.

La Zarzuela, aquel templo donde se rindió culto á Gaztambide y Barbieri ha empequeñecido.

El género chico ha sentido allí sus reales con una compañía de primera fuerza, donde por capricho de la suerte se juntan el galán fino, elegante y correcto Julián Romea con Moncayo, la Lázaro con la Montes, Rosell con su antiguo compañero de los bufos, Castilla, y un sinnúmero de artistas unos especialistas en el género chulo, otros en lo bufo, otros maestros en lo fino, y otros, cuya especialidad está por conocer, á Dios gracias.

En tanto comienzan los estrenos que no faltan con la fecundidad de la gente de casa, se hace el consabido *Cabo primero* por la Lázaro y Moncayo, y el *Lucero del Alba* por María Montes, que en eso de cantar malagueñas es una verdadera notabilidad como todo el mundo sabe y ella también.

La noche de la inauguración Rosell nos hizo la *Salsa de Aniceta*, y dicho se está que nos chupamos los dedos de gusto.

La Empresa se las promete muy felices.

Veremos si sus vaticinios se cumplen y si la Zarzuela da lo que el Príncipe Alfonso se llevó.

No han faltado estrenos por más que los éxitos no hayan respondido al número.

Romea ha entrado con mal pie. *La brasileña* es una cosa que ni resulta *chicha ni limón*.

El pensamiento parece que ha venido por la frontera sin pagar aduanas; pero á Calixto Navarro no hay que decirle estas cosas, porque se enfada.

El cartel dice que es original y el cartel me remito por más que no esté con él conforme en lo que también dice de extraordinariamente aplaudido; porque yo presencié el estreno y ví como se las mantenía el público con la claque, que hacía su *debut* con verdadero furor.

El maestro Rubio no ha hecho mucho más en *La brasileña* que Navarro, y así resultó ello.

También hubo otro estreno en Eslava. Su autor... más vale callarlo: su título *El coche de Parla*.

Este coche era conocido del público: lo vió encubierto con el título de *Las botas*, y entonces, como ahora, los gritos y protestas de los morenos se oyeron en el cielo.

Señale leve la tierra y diremos para terminar cuatro palabras de Martín.

* * *

La noche de la inauguración de la temporada, decía-me yo para mi levita: aquí hacía falta Montecristo, ó Mascarilla, ó Asmodeo, para tomar nota de las aristocráticas damas que llenan los palcos, y me preguntaba á la vez: ¿Estamos en Martín ó en el teatro de la Plaza de Oriente?

¿Quién ha visto al modestísimo Martín de damas tan favorecido?

El caso es que lo estaba, y que los modestísimos artistas que allí actúan hicieron lo imposible para agradar á tan selecta reunión.

Claro es que aquello fué la primer noche; pero hay que convenir en que sigue Martín bien de público.

La nueva empresa ha estrenado ya un libro de Gíngard de la Rosa y Angel de la Guardia con música de Vidal.

El estudiante encubierto, que así se intitula, es muy entretenido: en él se lucen Loretito Prado, que hace un diablillo tentador y la Arnal, que al paso que lleva va á dar más de un disgusto á las tiples de 16 duros con beneficio.

Tiene el libro el mérito que ya va siendo raro, de estar escrito en castellano.

Mi enhorabuena á todos.

De Apolo, nada hay que decir; pero ya vendrán estrenos, porque la Empresa está dispuesta á no seguir la senda que emprendió el año anterior y en la cual tuvo tanto tropiezo y tan poco público.

G F.

CANTARES

En el mundo una mujer
hay que al hombre no le engaña:
aquella que le dió el ser
y le llevó en sus entrañas.

Todas las mujeres mienten,
ninguna sabe querer;
hasta que al pecho se acercan
el sér, á quien hizo sér.

ANTONIO MORILLAS.

CÉSAR Y MINCA

El establecimiento más importante de Europa para la educación de los perros de raza.

Medallas de oro y plata de Gobiernos y Sociedades

Zahna (reino de Prusia)

ESTABLECIMIENTO FUNDADO EN 1888.

Provedores de S. M. el Emperador de Alemania, de S. M. el Emperador y de S. A. R. el Gran Duque Pablo de Rusia; de S. M. el Sultán de Turquía; de S. M. el Rey de los Países Bajos; de S. M. la Reina de Italia y de S. M. la Reina de los Países Bajos; de S. A. R. el Gran Duque de Olenburgo; del Duque Luis de Baviera; de S. A. R. la princesa Federico Carlos de Prusia; de S. A. R. la princesa Albrech de Prusia; de muchos Príncipes Imperiales y Reales, de Princesas reinantes, etc.



Especialidad en perros de lujo y perros de guarda, desde el más grande dogo de Ulm y perro montañés, hasta el más pequeño perro de salón, así como perros de parada, perros de caza, Bassets, paches y lebreles perfectamente amaestrados; cachorros y perros no amaestrados, con las mayores garantías. Precios corrientes, ilustrados, en francés y en alemán, gratis y franco de porte.

Exposición permanente de muchos centenares de perros en venta en la estación de Wittemberg.

Zarzaparrilla del doctor Simón.—El mejor depurativo de la sangre.—Caballero de Gracia, 8, Madrid.—Farmacia abierta toda la noche.

Gran Hotel de Paris.—Ascensor á todos los pisos; luz eléctrica en todos los cuartos.

NOVELAS

Por dos pesetas cincuenta céntimos pueden adquirir nuestros suscritores las dos novelas originales de D. Francisco Martín Arrúe, tituladas *Un matrimonio por amor* y *La cuerda de cáñamo*, que se venden en las librerías á dos pesetas y una peseta cincuenta céntimos respectivamente.

Los pedidos á la Administración de esta publicación

Obras originales del coronel D. Ubaldo Romero Quiñones

<i>Abnegación</i> (novela) 2. ^a edición.....	3
<i>Educación moral del hombre</i> , 3. ^a edición....	2
<i>El Evangelio del hombre</i>	2
<i>El general Motín</i> , 3. ^a edición.....	2.50
<i>El materialismo es la negación de la libertad</i>	1
<i>Elocuencia de los números</i> , 2. ^a edición.....	2.50
<i>Filosofía de la caridad</i>	3
<i>Historia de D. Pedro de Castilla</i> , dos tomos.....	4.50
<i>Juan de Avendaño</i> , 3. ^a edición.....	3
<i>La educación moral de la mujer</i> , 5. ^a edición....	2.50
<i>La religión de la ciencia</i>	7.50
<i>Los huérfanos</i> , 10. ^a edición.....	2
<i>Problemas sociales</i> , 4. ^a edición.....	1
<i>¿Qué hay? Verdades psicológicas</i>	1.50
<i>Teoría de la justicia</i> , 4. ^a edición.....	3
<i>Tontón</i>	2.50
<i>Violeta</i> , 5. ^a edición.....	2
<i>Lobumano</i> , 1 t. en 8. ^o	2

Se venden en el domicilio del autor, Espíritu Santo, 14, principal, Madrid.

LIBROS

casi de balde.

NOVELAS SELECTAS ILUSTRADAS.—*El amigo de la casa*, por Feré.—*Mujer y amante*, por Mirecourt.—*La bella pañera*, por Berthet.—*Jaque mate*, por Mirecourt.—*Ricardo el ballenero*, por Berthet.—*El saltimbanco*, por Robert.—*Los oficiales del Rey*, por Saint-Félix.—*Los tres molineros de Montmartre*, por Labourien.—Estas ocho novelas en un solo tomo, encuadernación de lino, con cantos dorados, cuestan en las librerías 15 pesetas. Se venden por 7,50.

HISTORIA UNIVERSAL, por César Cantú, traducida por D. Nemesio Fernández Cuesta. Diez tomos en pasta de lujo. Su precio, 150 pesetas. Se vende por 80.

Estas obras se remiten por correo en paquete certificado á quien las pida, acompañando su importe en libranza del Giro mutuo al Administrador de LA ILUSTRACION NACIONAL.

Las enfermedades del estómago y digestiones difíciles, tratadas con el *Elixir Grez*, se curan en pocos días, lo cual explica el éxito inmenso de este preparado empleado en los hospitales y recetado diariamente por los médicos más renombrados.

La Favorita.—Agua higiénica para teñir el cabello y la barba; la mejor y más barata; sin nitrato de plata; destinando 1 000 pesetas al que demuestre lo contrario. No mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Frasco, 3.50 pesetas.—M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid, y principales perfumerías. Exportación á provincias.

Tip. de la Viuda é Hijos de Rubiños, San Hermenegildo. 32

Gran Hotel de Rusia.—Establecimiento de primer orden. Luz eléctrica, teléfono, baño, etc. Restaurant para 400 cubiertos.—Carrera de San Jerónimo, 34.

Palacio del Billar.—36, Alcalá, 36.—Todos los días grandes partidos entre profesores españoles y franceses. Diecisiete mesas de billar de gran precisión.

Hoteles de Roma en Madrid y en Málaga. Madrid, Caballero de Gracia, 23.—Ascensor, luz eléctrica, entrada de carruajes hasta el vestíbulo. Málaga, Puerta del Mar, 26.—Ascensor, luz eléctrica.

Gran peluquería de Lesmes.—Columela, 4, esquina á la de Serrano. Montada al estilo de París. Especialidad de cortes de pelo á la francesa.

Gran Hotel de Paris.—Ascensor á todos los pisos; luz eléctrica en todos los cuartos.

Academia de Billar Real.—6, Carretas, 6.—Instalación espléndida. Grandes partidos por los primeros jugadores, desde las tres de la tarde en adelante.

Quinium Labarraque

Esta preparación, la única de este género aprobada por la Academia de Medicina de Paris, es el vino de Quina en su mas alto grado de concentración y de potencia.—La administración del quinium seguida durante algun tiempo, ha producido una tonificación gradual, un aumento de potencia digestiva y por consiguiente una rápida y notable mejoría.

Vino de Quinium A. Labarraque

Este producto energético y dulce á la vez, conviene á todas las personas debilitadas, á los adolescentes fatigados por un crecimiento muy rápido; á las muchachas que encuentran dificultad en formarse y desarrollarse, á las señoras que acaban de dar á luz y á las nodrizas; á los ancianos debilitados por la edad; á los diabéticos, á los convalescientes de calenturas tifoideas, de pneumonías y en general á los que padecen del estómago, de anemia, de agotamiento de fuerzas y de fiebres.—En razon á su energía, estos productos se toman á la dosis de una copa de las de licor despues de cada comida.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS y en PARIS, 19, rue Jacob.

PATE EPILATOIRE DUSSIER

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las Damas (Barba, Bigote, etc.) sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Exito. Millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote.) Para los brazos, etc., véase el P.L.L. de A. DUSSIER, 1, rue J.-B. Rousseau, Paris

AGENTE GENERAL PARA LOS ANUNCIOS FRANCESES: M. F. MUS, RUE CAULAINCOURT, 46, PARIS

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA
preparado con bismuto
por **Ch. Fay**, perfumista
9, Rue de la Paix, PARIS

LA FAVORITA
Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata, destinando 1.000 pesetas al que demuestre lo contrario. No mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano ó esponjita. Frasco, 3,50 pesetas. M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32 entresuelo. Madrid y principales perfumerías.—Exportación á provincias.

VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de *Dorin*, París, para la *Perfumerie Evra*, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la *Academia de Medicina*, de París.

Depósito: **PERFUMERIA FRERA, Carmen, 1.**

BAÑOS NUEVOS DE SAN ROQUE

EN ALHAMA DE ARAGON

Aguas termales bicarbonatadas-cálcicas, antimonio-arsenicales.
FUENTE PRIMITIVA

Caudal de agua, 680 litros por minuto.—Temperatura, 33 grados centígrados.—Baños naturales y á alta temperatura.—Gabinetes especiales con todos los aparatos necesarios de hidroterapia.—Fonda dentro del Balneario, á cargo del renombrado fondista

D. MARCIAL GONZÁLEZ

Habitaciones con confort. arregladas á todas las fortunas.

LA HIGIENICA

AGUA VEGETAL DE ARROYO

Premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente á los cabellos blancos su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es inofensiva, tónica y refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable brillantina. Venta en perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.

Por mayor, **PRECIADOS, 56, PRAL.**

CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA Po vos adherentes é invisibles
Por el nuevo modo de emplear estos polvos, comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza, y le dan un perfume de exquisita suavidad. Además de su color blanco, de una pureza notable, hay cuatro matices de Rachel y de Rosa, desde el más pálido hasta el más subido. Cada cual hallará, pues, exactamente el color que conviene á su rostro, en la Perfumeria Central de Agnel, 16, Avenue de l'Opéra, Paris, y en las seis perfumerías sucursales que posee en Paris, así como en todas las buenas perfumerías.

INTERESANTE

á las Revistas ilustradas

Gran centro de alquiler de grabados de LA ILUSTRACION NACIONAL.—Los clichés, gálganos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5.000 asuntos, se ceden en alquiler al precio de 5 céntimos de peseta centímetro cuadrado.

La colección de muestras se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 22.

Tendrá sana, hermosa y fuerte la

BOCA

y no padecerá dolor de muelas el que use elixir

MENTHOLINA

preparado por el *Dr. Andreu*.
Su uso emblanquece la dentadura, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando las caries y oscilación de los

DIENTES.

5 fr. en Paris

PUREZA DEL CUTIS
— LA ANTI-EPHELIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARROGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&
pone y conserva el cutis lino y terso

Canes et C^o B^o St-Denis, 18

NUEVO CAFÉ DEL SIGLO XIX

MAYOR, 18

Café especial exquisito, salido de la máquina Grouard, con privilegio y traída expresamente de París.
Grandes conciertos con profesores del teatro Real, los jueves y domingos.
Cocina de primer orden, con platos especiales.

LA NEUROLINA

es el producto natural é inofensivo de un *Zoófito marino* que vive en las regiones cálidas del Océano Atlántico, descubierto por el Dr. Tourner, clasificado por el Ilmo. señor D. Antonio Machado y Núñez, catedrático de Zoografía de moluscos y zoófitos vivientes de la Universidad Central.

Este producto natural, combate con *éxito admirable* toda clase de enfermedades *nerviosas* que reconozcan por causas aquellas que obran sobre la sensibilidad, propiamente dicha, del sistema nervioso, ó sobre sus propiedades vitales, como sucede con el *frio*, la *humedad*, los *cambios atmosféricos*, las *influencias morales*, etc., y los *reumatismos muscular* y *articular agudos*, según lo demuestran infinidad de dictámenes de ilustrados médicos de la Beneficencia municipal, cárcel de mujeres, hospitales de Madrid y Sevilla y otras eminencias médicas particulares.

De venta en las principales farmacias.

ALMACEN GENERAL DE ROPAS

para todos los Institutos del Ejército y Hospitales militares.

DE **VILLASUSO, MUELA Y COMPAÑIA**
SAN IGNACIO (Entre Sol y Muralla)

Habana.

Apartado de correos, 580.—Dirección telegráfica: Villasuso

En toda clase de vómitos y diarreas y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo

EN NIÑOS Y ADULTOS

Emplear los Salicilatos de Vivas Pérez

adoptados de R. O. por el Ministerio de Marina y por el de Guerra

Los recomiendan indiscutibles autoridades médicas
Celebran con entusiasmo sus efectos cuantos los usaron

Pidanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

SE IMITAN Y FALSIFICAN SIN RESULTADO

40 Médicos de los Hospitales de PARIS han comprobado LA PODEROSA eficacia de los PECTORALES de Nafé

Pasta y Jarabe de **Nafé de DELANGRENIER** PARIS 53, Rue Vivienne

CONTRA: Resfriados, Gripe, Influenza, Bronquitis, Coqueluche, Irritaciones del Pecho y de la Garganta

Venta en todas las FARMACIAS.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCK



Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, córados ó prevenidos. (Etiqueta adjunta en 4 colores)
PARIS: Farmacia LERÓY 91, rue des Petits-Champs. En todas las Farmacias de España.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis; sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos

DUSSER-1, rue de J. J. Rousseau, PARIS